



FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACION SOCIAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Un viaje por el Plan FinEs:

Sistematización de experiencias como Referente en las sedes de la organización política y comunitaria Por y Para el Pueblo Trabajo Integrador Final de reflexión de prácticas

TRABAJO INTEGRADOR DE REFLEXIÓN DE PRÁCTICAS DE
LA LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL
(PLANIFICACIÓN)

Por Nestor Javier Abalos
Legajo: 21998/9
abalosnjavier@gmail.com
La Plata
Directora: María Belén Martín
Asesora : Antonella Piergiacomì

Noviembre 2021



*A los y las estudiantes del Plan FinEs que me enseñaron tanto.
A mi familia con inefables palabras.
A los compañeros y compañeras que me apoyaron día a día.
A Belén, Antonela y Victoria que hicieron este trabajo posible.*

RESUMEN

El presente Trabajo Integrador Final es una sistematización de mi experiencia como referente de sede del Plan FinEs 2 en dos sedes de la localidad de Tolosa, La Plata, durante el año 2019: el Espacio Vecinal 2 de abril y el Comedor Sor María Ludovica. Ambas sedes forman parte de la organización política y social a la que pertenezco llamada "Por y Para el Pueblo".

Con este objetivo, parto de situar mi trayectoria formativa para dar cuenta el modo en que ingresé al Plan FinEs y mis perspectivas políticas y pedagógicas. Luego, desarrollo qué es el Plan FinEs haciendo un repaso de sus principales características y puntualizando en las transformaciones políticas que contextualizaron el período sistematizado.

Posteriormente, elaboro un mapeo del espacio donde se desarrollaron estas prácticas: el territorio, la organización social y las sedes, tomando como eje la figura del referente de sede y las formas que fue tomando en mi experiencia para luego aclarar algunos enfoques teóricos y profundizar en la reconstrucción histórica de las experiencias.

Desde mi formación como comunicador y también como militante político, reflexiono acerca de experiencias que me atravesaron durante todo el año, comprendiendo a la sistematización como una metodología que colabora a la relectura de las prácticas en clave de su mejora futura.

Para finalizar explico algunas conclusiones que me dejó tanto el ejercicio de la sistematización, como el paso, el viaje, por esas experiencias.

INDICE

01	INTRODUCCIÓN Trayectorias formativas: educación, política y militancia barrial	5
02	OBJETIVOS - Objetivo general - Objetivos específicos	11
03	ESPACIO DE PRÁCTICA - Situar el Plan FinEs - FinEs: contexto política y social - Los actores - El territorio - La organización - El espacio vecinal 2 de abril - El comedor Sor María Ludovica	12 14 16 18 22 24 26
04	MARCO TEÓRICO - Algunos enfoques conceptuales	28
05	LA PRÁCTICA 5.1 Un referente en la sede - La gestión - El horizonte político - pedagógico - Intervenir en conflictos: un caso de violencia de género. 5.2 Un referente de sede en la ciudad: Construcción y participación en tramas políticas - Lucha y Reconocimiento - Una iniciativa pensando en lo colectivo: un encuentro de miradas - El egreso - El territorio y la política: la experiencia en las PASO 5.3 Un referente y comunicador social	36 36 42 45 47 49 52 53 56 58
06	REFLEXIONES ALGO MÁS PROFUNDAS	60
07	BIBLIOGRAFÍA	65



1 | INTRODUCCIÓN

Trayectorias formativas: educación, política y militancia barrial

Mi camino en la educación y la comunicación se inició cuando quise finalizar la secundaria. Terminé de estudiar en el año 2007 en la Escuela Secundaria nº 31 Ex Comercial San Martín, pero me quedaron dos materias previas del último año. Me había resultado imposible rendirlas los siguientes años por diferentes motivos, entre ellos una gran dificultad burocrática que me exigía estar atento a los tiempos de la escuela para anotarme y rendir. Durante dos años padecí ese gran problema. No llegaba con los tiempos a anotarme o no podía rendir, siempre tenía alguna dificultad.

En el 2009 no recuerdo dónde, me pude inscribir al Plan FinEs - COA, que consistía en un Programa para rendir las materias adeudadas pero en otra escuela. Me inscribí, rendí y aprobé. Me resultó más fácil y accesible, además la forma de evaluación no era a través de una única mesa de examen (como lo proponía la escuela), sino que fue una cursada con trabajos prácticos y examen final.

A partir de ese momento me revinculé a la educación y en base a estas experiencias fuí repensando qué quería: elegí estudiar Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata. Durante dos años estudié Letras, con el objetivo de ser docente de Lengua y vincularme a la educación desde allí. Sin embargo, luego me fui dando cuenta que no era la carrera que yo quería y opté por estudiar Licenciatura en Comunicación Social en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Este recorrido fue sumamente enriquecedor para mi formación, y fue acompañado con mi recorrido militante, en un primer momento como voluntario en “Un Techo Para Mi País”, y luego en una militancia partidaria vinculada al peronismo.

Antes de optar por el camino militante partidario, elegí una ONG para comenzar, desde mi lugar, un camino que signifique la transformación de una sociedad más igualitaria. Las consignas de TECHO me resultaron atractivas: parten de una denuncia política en la acción, planificación de pasos y como último

objetivo se tiene la organización de una comunidad. Si bien estos tres pasos se lograron luego de muchos años en Argentina, a esta ONG se la conoció más que nada por la confección de casillas de madera en villas o asentamientos. Decidí avanzar por la política partidaria porque sentí que desde ahí había más herramientas para transformar la realidad.

UN DOS DE ABRIL

En 2013, a principios de abril, aconteció una catástrofe en La Plata: una gran inundación castigó a toda la ciudad. Aprovechando que casualmente teníamos un gomón con motor, desde nuestro hogar lo que pudimos hacer con mi familia fue rescatar a muchas familias que estaban en sus casas encerradas y las llevamos a una plaza que tenía suficiente altura para estar a salvo. Esta inundación nos hizo repensar nuestro lugar militante y decidimos organizarnos.

Esos días dimos por inaugurado el “Espacio Vecinal 2 de abril” cuya primera acción solidaria, vecinal y militante fue aquel 2 de abril donde vecinos y vecinas donaron frazadas a familias desamparadas, otros cedieron piezas para que duerman adultos mayores, otros brindaron atención psicológica escuchando a algunas personas en estado de shock, otras rescataron como pudieron a familias que hacía muchas horas estaban en encierro y con mucho frío, otras elaboraron comida para pasar la noche y otras donaron ropa para quienes estaban en algún lugar varado.

A partir de ese momento, se creó en el barrio un lugar de reconocimiento especial que se valora a lo largo de los meses y el trabajo constante. Debo destacar que nuestra familia en el barrio se crió, vivió y sufrió la crisis de 2001. Se notó una empatía en el vecino y la vecina que nos vió como un par y no como “un grupo político que viene al barrio para hacer política”.

“¿NO QUERÉS ABRIR UN FINES?”

Esas fueron las palabras de una Referente de Sede de la agrupación donde militaba en ese entonces: “Unidos y Organizados” y que ya contaba con una sede del Plan FinEs donde, entre otras actividades, yo me sumaba a brindar apoyo escolar. Frente a su interpelación dije que sí al instante. Me encantó la propuesta.

Así fue que iniciamos en 2016 y durante ese año comenzamos el recorrido hasta hoy. Empezamos creando un flyer para difundir por las redes sociales, pegamos volantes en los negocios, difundimos boca en boca y a través de los medios digitales para invitar a finalizar la secundaria. En ese momento, había más de ochos sedes en la zona, lo que nos dificultó conseguir la matrícula mínima que era de 15 estudiantes.

Luego de un tiempo, el boca en boca fue más fuerte que la difusión por otros medios y cada año de preinscripción no necesitamos difundir la apertura para inscribir alrededor de 100 personas por año. La primera vez en el 2016 pudimos abrir un segundo año de fines y en la actualidad podemos garantizar los tres años para terminar la secundaria.

Desde 2016 hasta hoy ambas sedes, las únicas dos de la zona, cuentan con más de 80 egresos y tres cohortes de egresados y egresadas: dos en la sede Espacio Vecinal 2 de abril y una del Comedor Sor María Ludovica.

EL/LA REFERENTE DE SEDE

Formalmente, el rol que tiene el Referente de Sede ha ido cambiando estos años a lo largo de diferentes circulares, algunas resoluciones, o simplemente comunicaciones con directivos. La más explícita fue la Circular Técnica N° 4 de la Dirección de Adultos de la Provincia de Buenos Aires, del año 2016. Decía:

De la formalización de acuerdos de trabajo intersectorial para garantizar la territorialidad de Plan FinEs2 surgen figuras claves: los Referentes.

El rol de los Referentes de: Organizaciones Gubernamentales (Desarrollo Social, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Municipios, etc.), Organizaciones Civiles (Sindicatos, Movimientos Sociales, ONG, etc.) y otros no incluidos en los anteriores, que participan en el Plan FinEs2 supone el desarrollo de las siguientes tareas:

Difundir la propuesta educativa del Programa FinEs 2.

En la primera etapa, convocar y comunicar a los alumnos que se encontraban cursando durante el último semestre de 2015, la continuidad de las comisiones autorizadas de FINES. Reconfirmar o redefinir además las sedes donde se cursaban las comisiones existentes en acuerdo con el sistema educativo. Informar la ubicación a los Coordinadores Regionales, Coordinadores Administrativos Distritales y/o Inspectores de la Modalidad de Educación de Adultos.

Identificar y preinscribir a nuevos alumnos. Proponer al Coordinador Regional, a Coordinadores Administrativos Distritales y/o Inspector de la Modalidad de Adultos a cargo del Programa, la ubicación de la apertura de nuevas sedes para su posterior autorización.

Conformar las comisiones teniendo en cuenta el número mínimo de alumnos, nivel educativo alcanzado y por zona geográfica. Y de lo contrario ver con los Coordinadores Regionales, Coordinadores Distritales y/o Inspectores de la Modalidad de Adultos la fusión con otras comisiones en la misma zona geográfica.

Establecer comunicación y contacto semanal con los Coordinadores Regionales, Coordinadores Administrativos Distritales y/o Inspectores de la Modalidad de Adultos del distrito para el seguimiento del funcionamiento de las comisiones y la identificación de alumnos que estuvieran faltando.

Asistir a los alumnos que se preinscriben en la confección de la documentación necesaria para ingresar en el sistema educativo. Entregarla al Coordinador Regional, Coordinador Administrativo Distrital o donde este indique para la elaboración del legajo por parte del CENS o Sede fijada desde la Inspección de la Modalidad o Jefatura de Distrito (quien tiene la responsabilidad y guarda de los mismos en el caso que no hubiese CENS en el distrito).

Comunicar con treinta días de anticipación todo cambio propuesto o la decisión de cierre o traslado de las/s sede/s.

Comunicar a los Coordinadores Regionales, Coordinadores Administrativos Distritales y/o Inspectores de la Modalidad de Adultos cualquier situación que ocasione la suspensión del dictado de clases. Garantizar organizativamente el dictado de las de la recuperación de dichas clases.

Informar a los estudiantes de la conformación de las sedes y comisiones autorizadas, los días y horarios de clases.

Informar a los Coordinadores Regionales, Coordinadores Administrativos Distritales y/o Inspectores de la Modalidad de Adultos el caso de ausentismo docente. ⁽¹⁾

El trabajo que realizan a diario los y las referentes supera ampliamente estas especificaciones. O al menos en mi caso personal. El lugar que ocupé también lo describen los y las estudiantes que me nombran cada año de diferentes formas: Profe, Preceptor, Maestro, Javi, Coordinador, Director. Si bien en algún momento me nombraron de esta forma, también me di cuenta que, a partir de un difuso trabajo, no ocupó un lugar claro o de imposición de límites en la gestión.

Desde la ayuda en trámites como Progresar, Hacemos Futuro (hoy Potenciar Trabajo) entre otros planes sociales, acompañamiento de trayectorias educativas para evitar la deserción, elaboración de material, como cuadernillos de temas dados, presentes, notas y reclamos para una mejor gestión de sede, salidas extracurriculares, contención y hasta urgencias por violencias de género. Todas estas acciones formaron parte de mi accionar en la sede y hasta lo naturalicé: me encargué de estar atento a casos similares, profundizamos la mirada ante la inminencia de casos parecidos sea, alguien que quiera dejar de cursar, algún trámite que se tenga que realizar y necesite asistencia u otro caso de violencia de género. De hecho hemos elaborado talleres que tuvieron que ver con este tema específico, considerando que la problemática es algo que atraviesa a todo el grupo.

Todas estas prácticas me hicieron repensar el lugar que tiene el o la Referente de Sede. Desde mi lugar militante no me pude conformar con ser una parte de un sistema educativo que no se ocupe de colaborar, articular, ayudar y asistir en cuestiones que no se mencionan en la Circular N° 4. Nunca tuve una instancia para repensar esto y lograr de alguna manera sistematizar estas prácticas para actuar de la misma forma cada año, y este TIF fue una oportunidad para ello.

(1) Circular Técnica N° 4 Fecha: 9 de marzo de 2016. Dirección de Educación de Adultos PBA

2 | OBJETIVOS

Objetivo general

- Realizar una sistematización de mi experiencia como Referente de Sede del Plan FinEs durante el año 2019 en dos sedes de Tolosa dentro de la organización política y comunitaria Por y Para el Pueblo, para reflexionar en torno a los aportes del campo de la comunicación en estos contextos y mejorar las prácticas en territorio.

Objetivos específicos

- Recolectar las producciones comunicacionales realizadas en el marco de las sedes para identificar los aportes de mi formación como comunicador
- Analizar críticamente los proyectos desarrollados en las sedes para reflexionar en torno a los horizontes políticos de formación de la comunidad en aprendizaje
- Reflexionar en torno a cómo aparece las perspectivas de educación en las propuestas formativas

3 | EL ESPACIO DE PRÁCTICA

Situar el Plan FinEs

El Plan FinEs (Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios) surgió en el año 2008 y constituyó uno de los pilares fundamentales de las políticas destinadas a garantizar el derecho a la educación de adultos y adultas (Ley de Educación Nacional N° 26.206, art. 2) en un proyecto de país más libre, justo y soberano con la activa participación de reales sujetos de derecho. Con él se puso en marcha una acción reparadora para quienes histórica e injustamente han quedado por fuera del sistema educativo.

Este Plan busca, entonces, la terminalidad educativa para jóvenes, adultos y adultas que no pudieron culminar sus estudios primarios y secundarios. Desde el inicio del programa hasta 2019, el FinEs 2 ha sufrido diferentes variaciones vinculadas a los proyectos políticos que lo enmarcaron.

En sus inicios, el Programa fue pensado para cooperativistas beneficiarios y beneficiarias de programas sociales dependientes del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (ex programas Ellas Hacen e Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja”). A partir de su éxito, se extendió a toda la población en general y se enmarcó en el “Plan Federal de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos 2007-2011” del Consejo Federal de Educación.

El Plan fue variando a lo largo de estos años a través de diferentes resoluciones y circulares. Se encontraron diferentes problemáticas a la hora de llevar a cabo estos cambios vinculados tanto a los y las docentes, a los y las estudiantes y a la mirada que se tiene con respecto al territorio y las sedes. Cambios en cuanto a los requisitos para la inscripción, los tiempos para la titulación, la forma de designar docentes de FinEs, la correspondencia de años entre las diferentes resoluciones de planes de estudio, la gestión en los CENS (Centros Educativos de Nivel Secundario) y en las Sedes, entre otros.

Para la terminalidad educativa del nivel secundario, el Plan consta de tres años, dividido en seis cuatrimestres y tiene 30 materias. Cada cuatrimestre, a partir de 2017, tiene tres días de cursadas de 4hs cada una. Las dos orientaciones que mayormente se dan en la ciudad de La Plata son Ciencias Socia-

les especializado en gestión de políticas públicas y Gestión y administración especializado en microemprendimientos.

Una de las características particulares del programa y una razón principal de su éxito es que las sedes no son en un lugar considerado “escolar” y “formal” (es decir dentro de una escuela, en los parámetros conocidos tradicionalmente como “educativos”) sino que las sedes suelen estar en comedores, unidades básicas, bibliotecas populares, casas particulares, iglesias y diferentes instituciones como sindicatos, ministerios, universidades o Centros de Formación Profesional. Esta particularidad permitió que la educación pueda brindarse en cada barrio y tenga un arraigo más fuerte en cada uno de ellos y, además, que la distancia no sea un problema a la hora de garantizar la educación, al igual que los tiempos, ya que en muchas sedes comienzan las clases por fuera del horario laboral y escolar: a partir de las 17 o 18hs.

Se debe aclarar que el programa no contempla un recurso económico para cada sede, el único gasto que tiene cada espacio en el territorio es el presupuesto docente. Desde sus inicios, podemos ver la importancia de la voluntad política, social y educativa, que tiene cada lugar donde se abre una sede. Esta importancia se vincula a la capacidad de recursos que puede brindar cada lugar. Es decir, no es lo mismo una sede que se sostiene en una copa de leche que un sindicato o la Universidad; todas las instituciones tienen diferentes formas de trabajar y dependen de su capacidad de gestión, recursos humanos, recursos económicos y espacios. Las características de cada sede dependen entonces de esta capacidad de gestión. En muchos casos el compromiso en la contención y la educación que se ven en las sedes, que se sostienen en la periferia por copas de leches, comedores, unidades básicas o iglesias que cuentan con pocos recursos en la mayoría de los casos, son donde mejor se puede apreciar y valorar en cada acto de egreso el grado de reconocimiento y lugar que se le da al lugar, en muchos casos mencionadas como “segundas casas” (Sedes de FinEs).

Es importante aclarar que el Plan FinEs tiene varias líneas de trabajo para la terminalidad educativa y están constituidas en programas como FinEs Deudores de Materias, FinEs Trayecto Primario o FinEs Trayecto Secundario. En esta investigación se menciona de diferentes formas pero se toma como referencia el Programa Fines Trayecto Secundario. Este programa fue el único utilizado durante estos años en ambas sedes.

FinEs: contextopolítico y social

En 2015 se realizaron las elecciones generales en Argentina y en un reñido balotaje se dio fin a más de una década de gestión kirchnerista, fuerza integrada principalmente por partidos peronistas y se inició una nueva etapa en manos de Mauricio Macri y CAMBIEMOS, alianza vinculada a partidos radicales, de centro derecha y liberales.

Con este cambio de gobierno y a partir de algunas declaraciones de miembros de la nueva alianza respecto al fin del Plan FinEs, en diciembre de ese mismo año se realizó una gran marcha en la ciudad de La Plata en su defensa. Allí se logró una visibilidad y una generación de encuentros nunca antes vista. Esa marcha buscó la defensa del programa ante un “posible cierre” de parte del nuevo gobierno entrante.

A partir de este cambio de gestión, se iniciaron variaciones radicales en el Plan, lo que llevó a cambiar la raíz y el espíritu del programa. En primer lugar el Plan se descentralizó en las provincias, dependiendo de cada provincia su continuidad. En Buenos Aires, la ex Gobernadora María Eugenia Vidal, gobernadora electa de la alianza Cambiemos (2015 - 2019), decidió dar continuidad al programa pero con importantes cambios, uno de ellos fue pasar de una política de inclusión socioeducativa a una educativa, como se explicita en el Informe que la Universidad Pedagógica Nacional construyó a pedido del Ministerio de Educación de la Nación a partir de la voz de “actores cercanos a la propuesta” (2018: 42) (2)

Otro de los cambios tuvo que ver con el sentido de la Sede y del Referente de Sede, intentando de diferentes modos silenciar su voz y su territorialidad, que venía siendo la arista preponderante de un programa que trabaja desde el barrio.

En primer lugar, se crearon las Bocas Únicas Distritales (BUD) donde se centralizó la información de los y las estudiantes y se realizaron las preinscripciones para ingresar a estudiar. Esta implementación de alguna manera cambió la territorialidad del FinEs en cada barrio e intentó suplantar el boca en boca de las sedes para la inscripción (ya que desde el inicio fue uno de los principales medios para acercarse al programa). La BUD propuso una impronta de comunicación digital y de redes, diferente al modo de vincularse entre las sedes y los y las estudiantes en los barrios más vulnerables social y económicamente. Aún hoy existe una gran brecha digital que no permite un vínculo fluido en este tipo de propuestas. Además, otra problemática que hubo desde la implementación de la BUD, fue que se derivaron a sedes lejanas a los y las estudiantes, desconociendo

sus lugares de pertenencia. Esto llevó a la iniciativa de crear una geolocalización de sedes, de muy difícil acceso para la comunidad educativa: sólo algunas sedes pudieron acceder a información necesaria para la articulación entre autoridades, sedes y estudiantes, sobre todo en sedes cercanas.

Una segunda línea de acción que sirvió para transformar el Plan FinEs en la Provincia de Buenos Aires fue la resolución 115/16 ⁽³⁾ que cambió la forma de designar docentes. En La Plata, si bien al principio la forma de designación era a través de una propuesta de las sedes a Inspección de Adultos, la siguiente forma fue a través de los actos públicos. Se debe aclarar que al implementarlo de esta forma las consecuencias de esto fue que cambió el cuerpo docente. En un principio, las sedes proponían docentes por proyecto pedagógico teniendo en cuenta múltiples factores como la continuidad, la disponibilidad de espacio y tiempo, la particularidad de la sede, la perspectiva de educación popular y el compromiso pedagógico ante las excepcionalidades de cada sede.

Esta nueva resolución, sin tener en cuenta estos factores, llevó a deteriorar el Plan en el ámbito educativo y también social. Nuevos docentes con nuevas características comenzaron a tomar las horas que hasta el año anterior pertenecían a docentes propuestos por cada sede. Principalmente eran docentes nuevos y nuevas en el sistema educativo, que eligieron tomar FinEs buscando una salida laboral, que en este caso fue precaria. El cambio, significó también un cuerpo docente mayormente constituido por perspectivas tradicionales hegemónicas de la educación.

También, con esta resolución, aumentaron las horas de las materias troncales, lo que generó una cursada semanal de tres días -se agregó un día más- para cumplir con la carga horaria. Asimismo, ese año se crearon nuevos CENS que buscaron reducir la matrícula de cada sede de barrio y trasladarla a estas instituciones que tienen cursadas de cinco días a la semana.

A partir de estas modificaciones, el Plan Fines pasó de vincularse a lo socioeducativo, a intentar dedicarse solamente a lo educativo, pero con un enfoque en la educación tradicional llamada "bancaria" y con el objetivo de cerrar las sedes barriales y centralizar todo en los CENS (o bachilleratos de adultos), es decir volver a las escuelas tradicionales. En simultáneo con estos cambios se crearon nuevos CENS, se modificaron las resoluciones, y la cargas horarias, y se cerraron los bachilleratos de adultos que funcionaban en las escuelas en el turno noche.

Al cerrarse los bachilleratos y reducir las sedes en cada barrio, la matrícula en cada sede que se pudo sostener, colapsó de estudiantes. Previamente había una buena oferta educativa en el barrio: se contaba con bachilleratos de

(2) Informe de Investigación Evaluativa del Plan FinEs 2 (2018), Informe Final enero 2018. Universidad Pedagógica Nacional (Unipe)

(3) <http://servicios.abc.gov.ar/servaddo/puntaje.ingreso.docencia/formularios/resolucion-115-fines.pdf>

adultos en escuelas, y además muchas sedes de FinEs tenían la dinámica de articular para incluir a todas las personas que necesitaran ingresar, se pasaban entre sí matrícula en el caso de falta o exceso de comisiones. En el caso de Tolosa, en 2015 había alrededor de ocho sedes en esta zona, y en 2019 sólo quedaron las dos de mi organización.

Las sedes se fueron cerrando debido a múltiples factores: la situación económica de los y las estudiantes que priorizaron el trabajo, los cambios en la resolución, el aumento de la carga horaria: un día más de clase, la incertidumbre de no tener perspectivas de sustento económico por parte del Estado ni para la sede ni para el o la referente, el contexto socio económico y la falta de comunicación con las autoridades bonaerenses (Dirección de Adultos especialmente), o incluso por afinidad política ya que el planteo en muchos casos fue que con estas modificaciones, el Plan cambiaba su objetivo de intervención en cada barrio.

Los actores

El Plan FinEs depende de la Dirección de Adultos de la Provincia de Buenos Aires. El programa tiene una resolución nacional y otra provincial, por lo cual gran parte de la gestión queda descentralizada en las provincias.

Las autoridades a cargo del Plan fueron variando dependiendo del gobierno de turno. Desde el principio quienes estuvieron a cargo de este programa fueron vinculados a una mirada liberadora y transformadora de la educación como lo fue María Vicenta Sánchez García, más conocida como “Mary Sánchez”⁽⁴⁾ una de las impulsoras. Funcionarios, funcionarias y directivos con una mirada desde la educación popular, intentaron mejorar el Plan con el transcurso del tiempo. Luego de las elecciones de 2015, las autoridades cambiaron y también cambió el diálogo, sobre todo con los y las referentes que desde el principio sostuvieron y fueron la columna vertebral del programa. Las sedes de la ciudad de La Plata dependen de un CENS, en mi caso pertenecíamos en un primer momento a uno ubicado a casi 40 cuadras. Allí estaba el director, quien gestiona los títulos, firma certificados del Plan Progresar⁽⁵⁾ y también los certificados de alumno regular. Luego, nos trasladaron a uno más cerca, alrededor de 20 cuadras, ya que a partir de 2017, se abrió una decena de nuevos CENS que comenzaron a administrar la documentación del Plan FinEs y funcionar como articuladores entre el Programa y los territorios.

Los manejos en cada CENS de la ciudad platense fueron di-

ferentes porque dependía de los recursos y las decisiones del Director o la Directora: También en algunos momentos atravesaba la voluntad política, en tanto en algunos se crearon grupos de Whatsapp con autoridades y coordinadores, mientras que en otros no hubo un diálogo fluido, los horarios de atención variaban en cada dirección y también la oferta digital y la accesibilidad a cada uno.

En el período 2016-2019, “Despolitizar el FinEs” era la consigna y con esa premisa se buscó eliminar ese “intermediario” territorial que articulaba muchas veces entre el docente y el estudiante: el referente de sede. Ese “puente” entre ambos es parte inherente y necesaria para la creación de las sedes, su sostenimiento y el acompañamiento a los y las estudiantes. La intención fue quitar “la política” en la educación que representaban los y las referentes que, en muchos casos, eran quienes explicaban la necesidad de este tipo de políticas públicas de inclusión educativa y por lo tanto, la importancia de valorar un proyecto político que lo había impulsado o aquellos que lo sostendrían. Correr la centralidad de la figura del referente de sede en los territorios colaboraba a representar las sedes como escuelas en su sentido hegemónico: despolitizadas y escolarizantes.

Finalmente, si tuviéramos que describir el grupo de docentes que integraban previamente las sedes previo a las modificaciones implementadas por la gestión 2016-2019, debemos decir que eran docentes que fueron pasando por distintos filtros, en su mayoría nuevos en educación pero con un fuerte compromiso con ella y con la sede, compromiso social y educativo que era comprobable si tan solo se le preguntaba a un estudiante. Caso contrario pasó luego de 2017, cuando por ejemplo, en nuestra sede se llevaron a cabo varias notas donde se reclamó a algún profesor o profesora en relación con temáticas vinculadas a la forma de concebir el programa. Tal fue un caso que desarrollaré en el apartado de la práctica en que, como por ejemplo diga el primer día de clases el docente: “- Todos ustedes van a aprobar porque en FinEs aprueban por nota o por lástima”. También, otros docentes que dejaron de dar clases por la precariedad del Programa mismo, sabiendo de antemano muchas cuestiones vinculadas al retraso en los cobros y cuestiones burocráticas.

Los y las estudiantes, en nuestra zona, son de diversos barrios. Principalmente estudiantes humildes que por diferentes motivos tuvieron que posponer su terminalidad secundaria, no por propia decisión sino que las circunstancias así lo exigían. La mayoría viene con concepciones de la educación vinculadas a la educación tradicional, bancaria y formal. En el Plan FinEs generalmente adquieren una mirada de Educación popular, más humana y cercana a la realidad de cada uno y cada una.

(4) Mary Sánchez fue coordinadora del Programa “Argentina Trabaja, Enseña y Aprende” del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación que, en articulación con el Ministerio de Educación de la Nación, crearon el Plan FinEs (2009). Una docente comprometida con la realidad social y política del país. Fue secretaria General de la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA), diputada nacional, presidenta del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), una de las fundadoras del gremio docente SUTEBA y la primera mujer en formar parte de la mesa de conducción de la CGT.

(5) El Plan Progresar, creado en 2014, consiste en becas de ayuda económica para estudiantes de distintos niveles educativos.

El territorio

El espacio de la práctica que abordo en este TIF se ubica en la localidad de Tolosa, aledaña al casco urbano de la ciudad de La Plata. Esta localización no resulta menor al momento de contextualizar el territorio porque aparecen prácticas y dinámicas sociales que se comprenden un poco más en su relación con el resto de la ciudad. En este sentido es importante tener presente que el Partido de La Plata está dividido administrativamente en más de 20 localidades y cuenta con 21 Centros Comunales llamados delegaciones, que trabajan en cada zona de forma descentralizada del municipio. Cada uno se ocupa de las tareas administrativas y de gestión de las políticas públicas locales como zanjeos, barrido, limpieza, etc. En cada Delegación, existen muchos barrios a los que les atraviesa una identidad cultural, política y económica singular. En este sentido sirve comentar que en la ciudad de La Plata hay más de 180⁽⁶⁾ Barrios Populares. Esta denominación fue tomada a partir de la Ley N° 27453 en la cual se creó el Registro Nacional de Barrios Populares que buscó garantizar la accesibilidad a los servicios públicos de las familias que viven dentro de los mismos. Actualmente en Tolosa existen siete de estos barrios.

A su vez esta zona de la ciudad cuenta con una población de más de 50 mil habitantes. En Tolosa se destacan lugares referenciales como el Estadio Ciudad de La Plata (25 y 32), el Conservatorio de Música Gilardo Gilardi (12 y Cno Gral Belgrano), el Galpón de Tolosa (3 y 526) y el Mercado Regional (520 y 115). Estos espacios emblemáticos le han dado a Tolosa un lugar preponderante en la identidad de la ciudad, complementando con toda la oferta cultural que tiene La Plata y también al fomento de la producción local, ya que la ciudad tiene el cordón frutihortícola más grande de la región y una de las zonas donde se comercializa es el Mercado mencionado anteriormente.

Además cuenta con clubes reconocidos como Rugby Los Tilos y San Luis que se dedican a deportes vinculados a un alto y mediano poder adquisitivo, pero también con muchos clubes de barrio, vinculados al fútbol en su mayoría como Los Tolosanos, Nuestra Señora de Luján, Vradi Fútbol Infantil, La Plata V, entre otros, que trabajan a diario en el deporte y la contención social. Estos últimos pareciera que siempre están a punto de dejar de existir pero son los que sostienen redes de solidaridad en cada barrio: se dedican a formar niños, niñas y adolescentes, promueven valores, organizan actividades, rifas, eventos o

jornadas solidarias por fuera de los torneos oficiales. También son quienes prestan sus establecimientos para que otros actores como grupos políticos, escuelas, organizaciones e instituciones puedan realizar eventos y actividades.



Imágenes del barrio Justicia Social ubicado en 19 y 526



Imágenes del barrio de los Monoblocks, conocido como La Favela se ubica en 528 y 19

Además hay lugares con mucha historia como por ejemplo el Barrio Las Mil Casas (la primer barriada obrera de Sudamérica) que se fundó alrededor del año 1886 y otros barrios que tienen una historia reciente pero una identidad fuerte ya que son complejos habitacionales de diferentes proyectos de gobierno (durante períodos de gestión peronista principalmente) como La Favela (19 y 528), Justicia Social (525 y 18), COPERVI (528 Y 15) y Barrio Nuevo (122 y 520). Asimismo, otros barrios son considerados asentamientos y se encuentran en una situación sumamente vulnerable social y económicamente (Los Eucaliptus, La Unión, La Bajada, La Laguna) y también hay una zona que se podría considerar parte del casco urbano, ya que cuenta con la mayoría de los servicios y une el casco con la zona norte del Gran La Plata: desde 13 a 7 y de 520 a 526. Estas características culturales y socioeconómicas permiten situar el contexto de la práctica que se sistematizará en este TIF: las historias del barrio, sus actores sociales, la variedad de cada barriada y las trayectorias que cada una tiene dan cuenta de una localidad muy heterogénea y también desigual.

(6) <https://www.argentina.gob.ar/desarrollo-social/renabap/mapa>



La política como herramienta para la transformación

Considero el trabajo del Referente de Sede como una práctica militante en búsqueda de la transformación social, es por eso que me interesa contextualizar en todos los aspectos políticos, ya que existen diferentes formas de concebir la política en el barrio. Comprendo a la política como una herramienta para la transformación social, como un escenario en permanente disputa: nadie puede salir ni desvincularse de ella. Aquí, la política, sobre todo la partidaria, es considerada para muchas vecinas y vecinos un concepto que tiene connotaciones negativas, arraigada en frases como: “la política es sucia”, “todos roban”, “no se trabaja”, etc.

La política partidaria nos atraviesa al barrio y a la sede. Desde los problemas que tuvimos para abrir el Espacio Vecinal hasta mi postulación como candidato del barrio, me interesa describir en todos los aspectos los problemas y las virtudes que nos tocaron vivir durante el año 2019. Si no hacemos nada con la política, la política hace con nosotros lo que quiere, a esta frase le agregaría Partidaria. En la búsqueda por el buen vivir de la sociedad y la construcción de una comunidad organizada considero fundamental el lugar de la Educación Popular y su posicionamiento ideológico a la hora de decir desde dónde y cómo se va a enseñar.

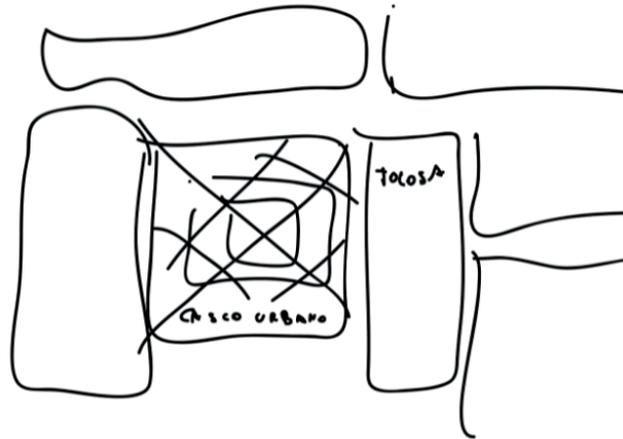
De allí la relevancia de recuperar algunas caracterizaciones de Tolosa. Electoralmente está dividida en dos secciones, sumando ambas la cantidad de votantes es de 65 mil personas aunque se añade una zona de San Carlos y otra Ringuelet. En lo que respecta a militancia, hay muchos recorridos y trayectorias que no han durado más de diez años. Además la gestión del gobierno de “Cambiemos” desalentó la organización

popular, las políticas públicas que fomentan la organización comunitaria y también el progreso socioeconómico. Esto llevó a muchos militantes a ocuparse principalmente de su propio bienestar: garantizar la comida en su casa como una prioridad individual. Esto tuvo como consecuencia la disminución de las prácticas comunitarias producidas por y para el barrio. Sin embargo, muchos otros y otras se organizaron en pos de un objetivo común: surgieron marchas, pedidos, reclamos que se sintetizaron en colectivos, frentes o mesas locales y regionales.

En cada elección partidaria se abren nuevas Unidades Básicas o Comités Radicales, algunos inician las actividades en ese momento y otras intentan sostenerlas durante cada año, es decir nuevos espacios se inauguran y pocos se mantienen en el tiempo. En el caso de Tolosa, existe una histórica unidad básica peronista llamada La Rosadita ubicada en 5 y 527. Es allí donde generalmente se centraliza la unión de las logísticas electorales de cada escuela en los años de elección, pero no es el único lugar.

Con respecto a la militancia histórica de Tolosa hay referentes nacidos y criados aquí como Cristina Fernández de Kirchner, su hijo Máximo Kirchner y Estela De Carlotto pero también en la actualidad existen varios militantes barriales y nacionales que trabajan por y para este lugar. En este sentido, también hubo pérdidas significativas: falleció el Tuco Barrientos, un referente histórico de Tolosa que, como todo militante popular pudo “ser alguien” pero “cometió errores”, solía decir. El tuco militó para diferentes espacios políticos a lo largo de su trayectoria, pero la gente no olvida, al menos los sectores más marginados, la ayuda que brindó: cuando pudo dio trabajo, repartió mercadería y organizaba Días de las Infancias. También el barrio sufrió la pérdida de Miguel Caroni, otro referente que padeció cáncer. Al igual que el Tuco, brindó empleo y era común verlo a las 6.30 am con su cuadrilla limpiando la plaza. Fueron militantes populares, algunos sectores los llamaban “punteros”, denigrando de esa manera la política. Nadie puede negar que ellos no han colaborado con muchas familias del barrio, aunque seguramente habrá otras que indiquen que nunca las han ayudado. Esto forma parte de la heterogeneidad de un barrio con diferentes aprendizajes, vivencias e ideologías. El contexto socioeconómico de cada familia también influye en el cariño u odio hacia diferentes referentes. Es recurrente el discurso “anti política” en esta zona pero también se puede apreciar el reconocimiento al trabajo diario de muchos y muchas militantes populares. A estas pérdidas, se suman también por parte de las organizaciones sociales y políticas el abandono de prácticas comunitarias como los días de las infancias, la recolección de juguetes por todo el barrio como llamado a la solidaridad, las marchas masivas reivindicativas o las jornadas solidarias

de juegos y actividades. El discurso del gobierno de índole meritócrata, acompañado por los principales medios de comunicación, se encargaron de defenestrar la política participativa, y estigmatizaron la militancia llamándolos vagos, ñoquis, parásitos y llevando a cabo una persecución mediática y judicial sin precedentes, esto ayudó a que suceda esta regresión de prácticas militantes y solidarias en los barrios



La organización

EL CENTRO Y LA PERIFERIA

En Tolosa me crié, viví y aprendí percibiendo que mis vivencias eran en la periferia de La Plata. Pero ¿a qué me refiero cuando digo “periferia”? Entiendo que es necesario explicar este concepto. Muchas de las costumbres que tenemos naturalizadas no son normales y no deberían ser percibidas como tal: la larga espera en las paradas del micro para ir al centro comercial platense, la falta de servicios esenciales, los cortes y la falta de luz, la falta de conectividad a internet, las plazas descuidadas y los basurales enmarcan procesos de subjetivación y crean prácticas de periferia, es decir crean en el imaginario cotidiano de la población del barrio una costumbre que llevan a percibir como normales cosas que no deberían serlo, en el ámbito de las políticas públicas y el rol del estado para garantizar los derechos. Pero para que exista una periferia debe existir el centro también que en este caso es el Casco Urbano de la ciudad de La Plata.

En esta lógica centro-periferia, en el primer caso se puede observar riqueza cultural como plazas y verdes paisajes, la centenaria Universidad de La Plata, más de cien museos donde se destaca el de Ciencias Naturales que tiene una referencia

internacional y fue declarado como Monumento Histórico Nacional, las famosas diagonales y una ciudad que fue pensada y luego creada: primer ciudad planificada de Latinoamérica*(7). También tiene dos clubes históricos como Gimnasia y Esgrima de La Plata (1887) y Estudiantes de La Plata (1905), ambos equipos de primera A, edificios emblemáticos como la Casa Curutchet que fue declarada por la UNESCO en 2016 como Patrimonio de la humanidad, incluso la ciudad platense compitió tres veces ante el mismo organismo para ser una Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad.

La ciudad forma parte del orgullo de ser platense y se nota en cada tolosano y tolosana, pero se debe aclarar que son perspectivas diferentes de ciudad, pues para algunos y algunas platenses La Plata significa la ciudad de las luces, de las diagonales, de las universidades, del verde en cada plaza. En cambio, otros y otras platenses aún no conocen la Catedral, tampoco la gran cantidad de museos y menos han podido acceder a alguna facultad que tienen a veinte minutos en micro. Para ellos y ellas la mirada y la percepción que tienen de La Plata es diferente. La inseguridad es un tema recurrente para los y las platenses que, según los medios de comunicación masivos, en estas zonas están los y las culpables. Muchas empresas de delivery no llegan a estos barrios debido a esta mirada.

Como tolosano y tolosana el orgullo de formar parte de esta ciudad se siente, pero también se siente el desamparo y la discriminación por no contar con la accesibilidad y los servicios del casco. Se nota a la hora de llevar a cabo políticas públicas, campañas partidarias e incluso en los operativos policiales donde se realizan en cada ingreso a la ciudad, es decir en las avenidas principales que dividen el Casco Urbano de las demás localidades del Gran La Plata

Las diferentes concepciones de las y los platenses de acuerdo a la zona que habitan se deben también a la gestión del municipio de la ciudad de La Plata que desde hace varios años gestiona de un modo distinto en el Casco Urbano y en los barrios de la periferia. Esta forma de gobernar acompaña la lógica centro-periferia ya que lo hace de manera centralizada en el Casco sin políticas públicas igualitarias que se dediquen a articular, fomentar y profundizar la actividad política, social y cultural de los barrios de la periferia tiene como consecuencia crear inevitablemente lugares aún más marginados y más vulnerables social, habitacional y económicamente.

En Tolosa, los reclamos siempre son los mismos, las campañas políticas forman parte de esa demanda que se genera y que permanece en cada tolosano y tolosana: falta de cloacas, más recorridos de los pocos micros que pasan, falta de inversión en fibra óptica, mejoramiento de servicios públicos, etc. El barrio está en continuo movimiento: los temas rondan en nuevas tomas de tierras, asesinatos, robos, cortes de calle o

(7) *La ciudad de La Plata fue fundada el 19 de noviembre de 1882 y planificada por el Ingeniero Pedro Benoit y el Gobernador de aquel entonces, Dardo Rocha. Tolosa, sin embargo, fue fundada en 1871, 11 años antes que la ciudad. El pueblo tolosano estaba habitado por alrededor de 7 mil personas.

peleas callejeras. La falta de títulos de propiedad es algo común, así como los recorridos irregulares del camión recolector de la basura. Estas prácticas y condiciones materiales forman una trama común en la zona, que aparece a través de los y las vecinas en las sedes del Plan FinEs. Este es el punto de partida y la razón por la que desde mi lugar como referente de sede intervengo con el horizonte de fomentar la organización comunitaria. Estos problemas comunes unen, traman, los y las encuentran, como así también lo hace el Plan FinEs que se constituye en una estrategia para garantizar el derecho a la educación pero también en una táctica de intervención que nos damos en el espacio del que formo parte, para promover la organización comunitaria.

El Espacio Vecinal 2 de abril

El espacio, ubicado en 523 entre 19 y 20, perteneció en un primer momento a una organización nacional llamada “Unidos y Organizados”. Luego los y las referentes que trabajaron en ese lugar decidieron crear una agrupación nueva llamada “Por y Para el Pueblo” (2017). Durante estos años, se hicieron muchas actividades como: festejos patrios, día de las infancias, talleres, apoyos escolares, reuniones políticas e informativas. También, de allí nacieron muchas iniciativas como: campañas de salud, de educación, actividades en las plazas, entre otras más. Estas actividades nunca se perdieron y, luego del cambio de agrupación, se potenciaron.

Este espacio queda justo delante de mi casa, mi familia yo integramos estas dos organizaciones: mis hermanas y mi madre formaron parte de Unidos y Organizados y fuimos los y las principales impulsores de la nueva agrupación. Este detalle es fundamental para entender el arraigo militante en el barrio: nos conocen de toda la vida, desde hace más de dos décadas. Este cambio de organización en la Sede FinEs contó con la particularidad de que no varió demasiado, se tuvo que aclarar muy poco ya que la identidad del lugar nunca cambió: la escuela, la escolita, el fines, la sede o en algunos casos también “la básica” siempre se manejó de la misma manera: el nombre siempre fue “Espacio Vecinal 2 de abril”.

Se generó en el barrio una identidad profunda vinculada a la terminalidad educativa, es decir “el lugar donde puedo terminar la escuela” más que un lugar político en referencia con la unidad básica partidaria del barrio, al menos en gran parte de la población de aquella zona.

En un principio intentamos de muchas formas, más allá del vínculo, separar estas dos partes, fue casi imposible ya que en épocas de campaña había mucho material partidario. En algunas actividades, reuniones, capacitaciones o jornadas debíamos pedir permiso a las y los estudiantes para quedarnos diez minutos más antes de que comiencen sus clases. Los cuadros peronistas, los carteles y los pasacalles eran parte del espacio y fue imposible quitarlos en cada día de clase, se naturalizó de alguna manera. Este vínculo tiene que ver con la fundamentación del proyecto del FinEs en el barrio, en el espacio siempre que se pudo en encuentros o cruces con los y las estudiantes se aclaraba el derecho que cada persona tiene de derecho de acceder a la educación.

Las dimensiones de la sede son de 5 por 4 metros, por lo tanto cada año entran no más de 20 personas a cursar. Cada inicio de preinscripciones, había que limitar a 25 personas la inscripción y luego de un mes de cursada, se reducía a 15 o 18 estudiantes. Finalizado el año eran alrededor de 10 a 13 personas. En este problema de deserción es fundamental el rol de Referente para trabajar la contención social y pedagógica del estudiante.

Al principio de cada año entran muy apretados, con el calor del verano cuesta mucho pasar esas cuatro horas de clases y se deja la puerta abierta. Luego, una vez que llega el invierno y se acerca fin de año, son cada vez menos y se hace más cómodo estudiar. Nuestra decisión fue inscribir hasta 25 estudiantes sabiendo que hay un porcentaje de deserción más allá de que y la idea siempre fue no dejar a nadie afuera; quienes no llegan a inscribirse, los hemos derivado a otras sedes más cercanas que se encuentran a aproximadamente a 30 o 40 cuadras pero no pertenecen a Tolosa.

En un primer momento, en el lugar había tres mesas grandes y no faltaban los dos o tres mates y los dos o tres grupos. El mate, en su sentido social como encuentro o motivo para compartir, forma parte de la sede: la primera cooperadora que se hizo fue para comprar una pava eléctrica. La segunda, fue para arreglar el baño y luego se realizaron sorteos para adquirir otros materiales como muebles, puertas o luces. Con estas iniciativas se buscó que cada estudiante sea parte y se apropie del espacio en una comunidad que se organiza, que partan de una propuesta comunitaria entre ellos y ellas con su lugar de estudio. Esta formación va más allá de su corto lapso de estudio en el lugar y deja huellas que otros toman para seguir caminando y estudiando. En este sentido se pudo arreglar el baño, instalar una puerta corrediza, agregar unos estantes que funcionaron como bibliotecas y, a través de diferentes donaciones, se fueron armando las mesas y las sillas.

Los y las estudiantes que cursaron en el Espacio Vecinal 2 de abril y en el Comedor Sor María Ludovica desde 2016 hasta este último año pertenecieron en muchos casos a los barrios populares mencionados anteriormente. La brecha social y económica se nota dentro de cada comisión de FinEs, la heterogeneidad nutre cada año a cada grupo, ya que la educación de adultos habilita la conformación de grupos etéreos amplios, con diversas prácticas culturales y con proyectos de vida muy diferentes.

El comedor Sor María Ludovica

Cuando se pregunta en el barrio dónde queda el “Comedor Sor María Ludovica” nadie sabe, sin embargo, si se consulta por el SUM o el EX SUM, todo el mundo sabe que queda en 525 bis y 16. Esto se debe a la historia que tiene este lugar arraigada en un pasado donde funcionaban muchas actividades. El comedor está ubicado en una esquina y mide alrededor de 20 por 30 metros; desde allí se entrega hasta el día de hoy comida para más de 100 personas y tiene un espacio de feria americana. También allí funciona la primaria de adultos desde hace varios años en el turno tarde y está a cargo de una maestra.

Adentro hay una sala exclusiva para la feria, otra se usa como depósito y la tercera está destinada para la primaria. Hay un salón grande que se utiliza para el FinEs y para repartir la comida. Luego, está la cocina donde se calienta el agua y en invierno, dado que cuesta mucho encender las estufas en invierno, se prende la cocina que, al ser una industrial, calefacciona bastante el lugar. El espacio asignado para el FinEs es muy ruidoso para dar clases ya que es grande y se dificulta sostener la atención de muchos y muchas estudiantes que llegan de trabajar todo el día o de hacer otras actividades durante la jornada.

En 2017, cuando se consultó a Norma, la responsable del lugar, para abrir este lugar como Sede del Plan FinEs, la respuesta no se hizo esperar: “venite a la tarde y hablamos”. Le expliqué el programa, las horas, los días y no tuvo problema en comenzar ese año, me dijo que hacía mucho tiempo estaba buscando hacerlo porque muchas personas lo pedían.

Obtener los recursos fue más fácil ya que la primaria de adultos que allí funcionaba y que depende de la Dirección de Adultos de la provincia de Buenos Aires, ya contaba con más de 40 sillas y 20 mesas, por lo que no hubo dificultades para hablar con la maestra y que nos presten sus bancos para estudiar. Sin embargo, durante estos años tuvimos problemas con el cuidado de estos artículos en préstamo ya que los escriben y los dañan cada temporada. Si bien se organizaron jornadas de limpieza, las prácticas de daño y abuso de sus muebles, arraigadas de la educación tradicional en las escuelas, se siguen manteniendo.

Al igual que en la otra sede, se inscriben alrededor de 40 a 50 personas, pero luego suele mermar en 30 estudiantes al finalizar el año. También se generan varios grupos, el mate está presente y la pava es indispensable. Lo que se pudo lograr con la cooperadora allí, fue comprar un mueble para poder dejar materiales del FinEs, arreglar una pizarra y mantener los marcadores y elementos de limpieza para el espacio.

4 | MARCO TEÓRICO

Algunos enfoques conceptuales

Trabajar sobre los conocimientos científicos y no científicos desde una epistemología del sur (De Sousa Santos, 2006: 33) supone entender que existen otros procesos de producción de conocimientos también valiosos además de los académicos. Esta idea de Ecología de Saberes (De Sousa Santos: 2006) asume que todas las relaciones entre los seres humanos y entre los mismos y la naturaleza, implican más de una forma de conocimiento y, por ello, de ignorancia. Esta forma de conocimiento alternativa es la que se propone recoger de lo subalterno y trabajar también con ello en términos de igualdad con otros conocimientos. En esta línea, el trabajo busca reflexionar en torno a estos procesos en la praxis, sistematizando experiencias con el objetivo no sólo de evaluar un proceso particular sino también reflexionar sobre lo hecho para mejorar las prácticas.

La sistematización es “un proceso de reflexión individual y colectiva en torno a una práctica vivida que realiza una reconstrucción ordenada de lo ocurrido en ella” (Jara Holliday, 2018: 57) provocando una mirada crítica sobre la experiencia y produciendo nuevos conocimientos. Si bien no existe una propuesta metodológica simple y mecánica para realizar la sistematización, partiré de la propuesta de Oscar Jara Holliday, quien plantea trabajar a partir de los siguientes puntos: la identificación de la experiencia y la construcción del objetivo de sistematización, luego la delimitación del o de los ejes de la sistematización, la reconstrucción histórica para recuperar el proceso vivido a través de la recolección de documentos y registros, el análisis y la interpretación crítica de la experiencia y finalmente las conclusiones que vienen acompañadas con la comunicación de propuestas de trabajo y aprendizajes.

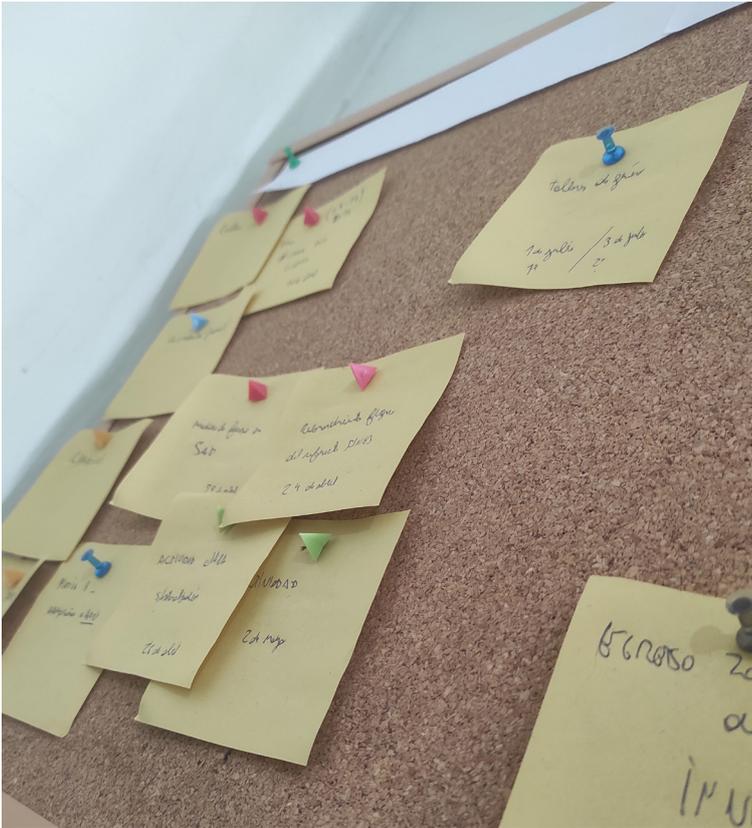
En este sentido, sistematizar la experiencia como referente de sede del Plan FinEs en la ciudad de La Plata es una oportunidad para observar mis prácticas, y generar también nuevos conocimientos que aportan a la transformación no sólo de mis modos de intervención sino que también es una apuesta a mejorar el Programa FinEs 2. En este sentido se plantea un horizonte político más allá de esta producción que construya

memoria sobre estas experiencias y deje huellas en otros modos de intervención como así también en trabajos e investigaciones futuras.

Ahora bien, para identificar las prácticas a sistematizar es necesario detenerse en el concepto de experiencia para dar cuenta desde dónde se está comprendiendo. La experiencia es eso que nos transforma, que nos atraviesa, que nos enseña y también eso que nos hace padecer. Larrosa (2009) propone comprenderla como eso que me pasa y desarrolla cada una de estas palabras. En primer lugar, destaca el acontecimiento, eso, como la noción de alteridad, de lo exterior, del no yo que no depende de uno mismo. Luego subraya el principio de reflexividad en el vocablo me, como la etapa de transformación de una experiencia al nivel de la subjetividad, y por último habla del pasaje y la pasión que se encuentra en la palabra pasar, allí se ve el principio de movimiento de la experiencia. Larrosa sostiene que ésta deja una herida, una huella y transforma al sujeto.

El eso que le pasa al sujeto debe atravesarlo, en este sentido las experiencias que se presentan en este trabajo son las que así lo hicieron y me transformaron, me hicieron reflexionar y me hicieron cambiar. Ese sujeto pasional por definición es circunstancial, está de paso. Se trata de trabajar con aquellas experiencias que crearon una nueva manera de pensar, de decir y de funcionar, formas que luego fueron tomadas en cuenta para sostenerlas o intentar mantenerlas: una salida educativa, un cuadernillo para docentes, un frente educativo que luche por el derecho a la educación, un video en Whatsapp o un acto de egresados y egresadas.

Entonces este trabajo tiene como objetivo de sistematización reflexionar en torno a los aportes del campo de la comunicación en estos contextos para mejorar las prácticas como Referente de Sede del Plan FinEs. En este sentido, se delimitó el objeto a analizar en dos sedes del barrio de Tolosa durante 2019 y el eje que se tomó como referencia es la articulación entre las propuestas de educación popular y mi formación en el campo de la comunicación. Para ello recuperé fuentes digitales y en papel, documentaciones, publicaciones de la página de Facebook de la sede y comunicaciones oficiales como resoluciones y circulares que permitieron activar la memoria para el proceso de reconstrucción histórica y posterior análisis. En este momento reflexiono sobre los nudos de sentido, es decir los encuentros y desencuentros entre las interpretaciones de los y las actores (y las propias), que atraviesan los ejes principales de la sistematización para posteriormente construir aprendizajes.



Proceso de reconstrucción histórica de experiencias de 2019 en la Sede Comedor Sor María Ludovica y Espacio Vecinal 2 de abril

Bajo esta mirada, resulta importante destacar lo que entiendo como política y militancia, ya que esta formación es la que sustenta mis prácticas en la Sede, es desde ahí donde me movilizo. Esta praxis que forma parte de mi experiencia se puede tomar como conjunto de prácticas políticas, entendidas en términos de lo político. En este sentido resulta clave diferenciar qué se entiende por la política y lo político. Chantal Mouffe considera esta última expresión como la “dimensión de antagonismo que es constitutiva de la sociedad” (Mouffe Chantal. 2011:15), confrontando de este modo a teóricos liberales o postpolíticos propagadores de democracias dialógicas o cosmopolitas que parten de quitarle a la sociedad el carácter confrontativo que, según ella, es inherente a la vida en comunidad. En esta distinción, la política son las prácticas y las instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, la vida en sociedad. Mouffe intenta superar la cuestión de amigo / enemigo y plantea una posición de rivales, reconociendo la naturaleza conflictual en la política y proponiendo una dimensión de antagonismo donde puedan enfrentarse diferencias políticas, sin buscar la eliminación total del rival. Esto apunta a la constitución de un mundo multipolar en constante pugna por la hegemonía. Con estos marcos defino las actividades a sistematizar como militantes. ¿Qué define una práctica militante de una no militante? Antes de responder esta pregunta, se debe destacar

que el concepto militancia es abordado de diferentes formas y en diferentes disciplinas y también relacionado al activismo político, al compromiso con el interés público y a la intervención en lo público. En este trabajo esta idea partirá desde un pensamiento propio formado en la acción hacia un concepto amplio y en relación a diferentes formaciones tanto académicas como extra académicas y políticas. Una frase nutre esta idea que es se milita donde se habita, la cual hace referencia a que no es necesario, para dedicarse al activismo político, intervenir en el espacio público en sí sino que puede ser en otros ámbitos como en la propia casa, un comercio, trabajo en relación de dependencia o una pyme, lugares donde se relacionan con lo público y tratan de incidir pero de diferentes maneras. La militancia se puede dar en todos los ámbitos de la vida: se puede militar desde el trabajo, en una oficina para una empresa, en una agrupación política o desde una institución del Estado como un Centro de Salud. Se trata de potenciar y mejorar las acciones llevadas a cabo por una organización que tiene objetivos determinados, entre los cuales se contempla la incidencia en el espacio público y la búsqueda de una transformación social.

En la militancia partidaria y la educativa podrán encontrarse puntos en común, resistencias, articulaciones y disidencias. Pese a esto no se hará mención acerca de las prácticas partidarias sino únicamente de la militancia educativa, es decir, las que formaron parte del proyecto educativo en la comunidad. En ambas sedes se militó la perspectiva de educación popular en el FinEs a través de distintas actividades llevadas a cabo de forma voluntaria: algunas impuestas y otras propuestas. En estas experiencias, la figura que coordina el espacio, es decir, el Referente de Sede, es quien puede constituirse -o no- en un promotor de acciones con el horizonte de construcción de un espacio de educación popular.

A lo largo de las diferentes resoluciones que van actualizando al Plan, la figura de referente de sede es nombrada de diferentes maneras. Su rol está especificado en algunas circulares, como la enunciada en el apartado anterior, pero su función real suele abarcar mucho más de lo que dicen esos documentos. En diferentes espacios, el Referente de Sede se encarga de elaborar las grillas con los horarios para los y las docentes, releva e inscribe estudiantes en el territorio, abre, cierra, arma y cuida las sedes para el estudio, organiza a los y las estudiantes o coordina los días de clase. Pero también es el puente entre el territorio y la educación, es la expansión de la escuela en los barrios, es la parte esencial para que cada sede funcione. Tiene desde la llave para abrir el lugar y la documentación para entregar a las autoridades y hasta el oído para cualquier problema que surja. En este sentido es importante destacar que también son a quienes en primer lugar los y las estudiantes

acuden ante un problema, sea un caso de violencia de género, algún problema relacionado a la pedagogía o algún dicho que algún docente haya comentado. Todo recae para el o la referente: son la cara visible en el territorio del Plan FinEs.

Es importante aclarar que existen más modos de gestionar una Sede como Referente, al ser una figura que no está en la normativa depende de la propuesta política y pedagógica de cada organización o institución que lleve a cabo el Programa, es por eso que en muchas sedes son las estudiantes o egresadas que se terminan haciendo cargo de una Sede, en otros casos no existe más que un vínculo administrativo con los y las estudiantes y queda trunca una necesaria vinculación.

Existen muchos ejemplos de “Ser Referente de Sede” y dependiendo cada actuación diaria es cómo serán nombrados a lo largo del año de cursada. En diferentes lugares se les dice directores, profesores, docentes o coordinadores. La nominación es clave a la hora de evaluar el por qué se lo nombra de tal manera y no de otra. En la ciudad de La Plata esta heterogeneidad de nombres y modos de actuar se ve reflejada por su amplitud ya que existen al año 2019 más de 160 sedes. Ante la mencionada falta de normativa para especificar las tareas y los roles, paradójicamente son quienes más expuestos están ante la falta de respuesta del programa, ante la falta de títulos, ante algún problema. De cada Referente particular dependerá lo que los y las estudiantes luego interpreten de los problemas que muchas veces exceden el lugar de esta figura.

Para nombrar las formas que tiene el o la Referente a la hora de armar la matrícula, elaborar la grilla de horarios, coordinar entre CENS y docentes y convocar a la ciudadanía a continuar sus estudios, se decidió utilizar la palabra gestión ya que conlleva una carga más política que la palabra administración, la cual encuadra más al trabajo burocrático por fuera de la política. La gestión también es llamar a algún compañero o compañera de militancia para preguntarle si puede dar un taller de género o preguntar algún número de teléfono para realizar un paseo por la Cámara de Diputados. Gestión es conseguir abrir una Sede en el barrio ante la demanda de estudiantes, y también enviar la grilla con horarios fuera de los tiempos estipulados.

En este sentido, la definición de Uranga Washington (2020), de entender a la gestión como un proceso integral concuerda con esta mirada, se trata de desvincular esta palabra al concepto de gerenciamiento (management) asociado a las empresas que buscan administrar recursos para optimizar ganancias; en este caso la manera de entender la integralidad de este proceso es asumir en primer lugar que esta palabra está vinculada al poder y a lo político. En palabras de Uranga: “debemos discutir la gestión como una manifestación del ejercicio del poder en la sociedad, en las organizaciones y en las comunidades”,

esto es entenderla como una acción política en un proceso de conducción de un proyecto, el cual debe realizarse de manera colectiva en conjunto con los actores que están vinculados a la organización o institución. “Quien se defina como gestor y no se entienda a sí mismo como agente de cambio, es decir, como actor político, está claramente desubicado respecto del rol que quiere jugar en la sociedad, en su organización o en el espacio donde está trabajando” (Uranga, Vargas, 2020: 41)

Por otra parte, la educación también contiene una dimensión de lo político y de la política en términos de Chantal Mouffe. Reconocer la inherencia de lo político en este campo es fundamental en tanto subyacen transversalmente horizontes de formación de sujetos con los que traccionan las acciones comunicativas y educativas (Morawicky, s/f). En este sentido, los horizontes políticos son los que motorizan las intervenciones políticas sistematizadas en este trabajo. Esto significa no basarse en una lógica resolutoria con la función de administrar, regular los esfuerzos, las intenciones y los recursos en pos de un fin, sino implica pensar en un proceso siempre inacabado de objetivos que acompañan e impulsan la construcción de prácticas y acciones. En este trabajo los horizontes que encuadran las prácticas son aquellos que apuntan a promover una comunidad de aprendizaje y se interviene con una perspectiva de Educación popular. El desafío desde esta posición es encontrar las prácticas que colaboren para profundizar estos horizontes o reconocer las que no colaboran y deben ser repensadas.

En este sentido, el campo Comunicación/Educación, desde la óptica de Jorge Huergo, permite reconocer las conflictividades de los encuentros enmarcados en la cultura. Parto desde aquí para pensar la comunicación como un proceso de construcción de sentido y a la educación como proceso de formación de sujetos y subjetividades entendiendo estos dos conceptos como indisolubles. De esta forma se amplían las prácticas que se consideran educativas, planteando una ruptura en la hegemónica anudación de sentido entre educación-escuela y se podrá observar las distintas experiencias desde un enfoque político cultural: las perspectivas políticas pedagógicas de los y las docentes, las dinámicas con los y las niñas en las aulas, la mediación de los espacios de whatsapp, el lugar del mate, el desarrollo de los encuentros de grupos intergeneracionales, entre otras particularidades que propone el Plan FinEs.

Para indagar las dinámicas culturales y su comunicación en las sedes, se deberá mirar a la comunidad educativa en general que llamaré Comunidad en aprendizaje reconociendo de este modo la dimensión formativa de múltiples ámbitos y prácticas, más allá de lo escolar: lo sociocomunitario (el barrio, las articulaciones, sus nexos, los parientes y los familiares de los y las estudiantes) y lo mediático tecnológico, (las redes sociales

como los grupos creados en Whatsapp o Facebook o las publicaciones en las historias de los y las estudiantes). La comunidad en aprendizaje enseña y se deja enseñar, se mira tanto desde lo político como desde lo pedagógico, comprende las escuelas, las casas y los espacios políticos, las tensiones y los consensos dentro del territorio.

En el trabajo se podría delimitar geográficamente en una zona del barrio de Tolosa, pero políticamente existen lazos más grandes que atraviesan y son atravesados: desde la torre I en Plaza Moreno (13 y 51) donde funciona la Dirección de Adultos, centro de la Ciudad, lugar donde se van a buscar los Certificados de Estudios perdidos hasta la parada del micro en 19 y 526. La comisaría de Ringuelet, lugar donde hay una copia del pedido de la Sede del Comedor para un Rondín de 18 a 22hs forma parte de esta Comunidad. En este sentido se propone derrumbar los muros de “la escuela” (Fernández: 1997), para problematizar un espacio cultural y educativo más complejo en la realidad del barrio. Esto significa también poner en tensión la Institución - Escuela - Establecimiento cerrado y estanco e intenta abrir (o derrumbar) los muros de lo escolar.

Además de Huergo, se tomará la postura de Paulo Freire sobre la educación popular que para él es aquella que apela al diálogo y genera acción y reflexión. Es importante destacar el aporte de este autor brasilero al Programa ya que sus bases fundacionales se basan en su mirada de la educación popular. Para Freire, decir es transformar, en otras palabras, existir es una manera de pronunciar el mundo, por lo tanto es transformarlo. Esto se contrapone a lo que se llama educación bancaria o antidiálogo que busca depositar conocimientos en las cabezas de los y las educandos. La educación dialógica, en cambio, niega los comunicados y genera comunicación, lo que luego se dice encuentro de hombres y mujeres mediatizadas por el mundo. El encuentro es un largo proceso de construcción que se va concretando en la praxis y va retroalimentando el diálogo a través de la problematización (Huergo. 2015). Freire a su vez, introduce un concepto llamado Universo Vocabular, que se refiere a las palabras que se generan por los grupos típicos del pueblo, y llama al involucramiento del o la educadora.

En este sentido desde la organización y desde la gestión de las dos sedes se buscó fomentar esta forma de concebir la educación, la disposición de dos o tres grandes mesas en lugar de pupitres individuales apuntó a promover el encuentro, el compartir galletitas y el mate y el diálogo. También el ordenamiento del lugar de no tener un espacio claro para el o la docente en el cual se destaque su lugar iluminado en el que deposite sus conocimientos a los y las estudiantes: sólo la pizarra diferencia el lugar del o la docente respecto a los y las estudiantes; como si fuera una mesa redonda el espacio generó también una estructura de educación popular que a veces coincidía con el o la

docente y a veces entraba en tensión.

En cada sede, en cada grupo de estudio, en la organización y también en los estamentos de la Dirección de Adultos hay una organización. Entiendo una organización como un conjunto de sujetos políticos que tienen un objetivo en común; la perspectiva que mejor describe y se utilizará para trabajar será la de Víctor Bronstein, Juan Carlos Gaillard y Alejandro Piscitelli (1995) quienes plantean que una organización es un conjunto de conversaciones. Es decir, las organizaciones se basan en discursos, son construcciones sociales. Con esta denominación, una organización puede ser la mesa grande del Comedor Sor María Ludovica donde se sientan los y las estudiantes más grandes a quienes lo único que les preocupa es terminar la escuela, pero también puede ser la organización política que decidió en 2016 abrir una Sede FinEs en el barrio. Estas organizaciones están conformadas por sujetos políticos. Son una serie de consensos y disensos que tienen un objetivo común. Es por eso que, al hablar de organización debe entenderse en su sentido amplio e incluso se incluirán organizaciones que, en teoría, no existen: una red de acuerdos entre actores educativos de FinEs que se negaron a trabajar junto al referente de sede, los consensos en una familia de una estudiante de FinEs para invisibilizar un caso de violencia de género, la Mesa Regional de Referentes de FinEs sin constitución ni norma pero un objetivo común: todas estas organizaciones surgen de conversaciones que sostienen su identidad, su forma.

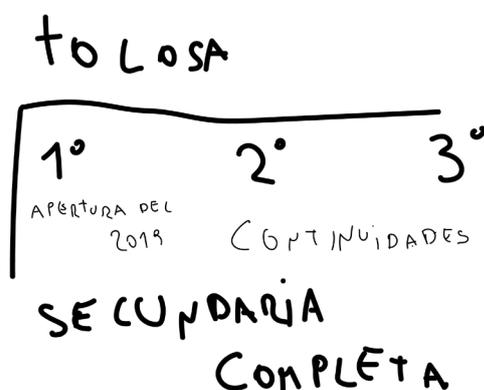
5 | LA PRÁCTICA

5.1 Un referente en la sede

La gestión

Soy referente de sede las 24hs del día, los siete días de la semana y me lo recuerdan los papeles de documentos, volantes que circulan en mi casa y los mensajes de consultas que me llegan en todo momento a mi celular. Empiezo por contar lo que me pasó con la gestión de la sede vinculada a la administración y la burocracia, pero también en términos de la gestión de la comunicación que me atravesó profundamente durante el año 2019.

Hasta 2018 en el Comedor Sor María Ludovica había dos comisiones, una de primero y otra de segundo año, con más de 50 estudiantes, y en el Espacio Vecinal 2 de abril, 18 estudiantes de tercer año que constituyó nuestra tercer cohorte de egresados y egresadas en el barrio. Por eso, en 2019 tomé la decisión de pedir apertura de un primer año para la sede que quedaba vacante, a través del CENS 461. Con esto se garantizaban los tres años de la secundaria obligatoria para adultos y adultas en esta zona de La Plata.



La convocatoria fue realizada a través de flyers, historias de Instagram, mensajes de whatsapp, publicaciones en las páginas de Facebook del Espacio Vecinal y de la Agrupación Por y Para el Pueblo. La dinámica para diseñar las comunicaciones solía ser que mi hermana, estudiante de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP y militante de la agrupación, realizaba las plantillas de diseño para las redes sociales y pensábamos juntos textos para hacer circular. También realizamos impresiones para pegar en el barrio durante los primeros años.

Sin embargo, la mayor cantidad de inscripciones fue debido al boca a boca que funcionó mejor que la comunicación a través de volantes o publicaciones en las redes. Muchos y muchas de quienes tenían interés en terminar la secundaria consultaban en el barrio por la “escuelita” y enseguida circulaba mi teléfono. Por eso, para fortalecer algo que ya estaba funcionando bien, decidí adaptarme y fomentar el boca a boca: le decía a estudiantes, ex estudiantes o conocidos y conocidas que pasen mi número ante cualquier consulta y que difundan la propuesta escolar en el barrio.

Si bien cada año sostenemos los canales oficiales para que sean un lugar de referencia para los vecinos y las vecinas, esta experiencia me llevó a reflexionar sobre las diferentes interpelaciones que un amigo, amiga, familiar o pariente puede generar en un otro, a diferencia de la relación más despersonalizada de las redes sociales o de otros canales de comunicación. Las experiencias de estudiantes, egresados o egresadas del Plan FinEs en nuestras sedes, fueron reconocidas por esos otros y otras, y generaron otro tipo de diálogo que los y las interpeló a inscribirse. Ese año se sumaron más de 20 estudiantes que se anotaron vía WhatsApp.

Pero además, otro factor central para que estas interpelaciones hicieran sentido en el barrio, es la red de confianza que se fue construyendo entre las y los vecinos, y la agrupación. Este vínculo se fue fortaleciendo a lo largo de muchos años, a partir de que el barrio fue viendo estudiar e incluso egresar del secundario a familiares, amigos, amigas, vecinos y vecinas.

Ahora bien, sabiendo por experiencias previas, que la deserción de los primeros meses iba a ser entre el 10% y el 25%, decidí reforzar la futura permanencia de los y las estudiantes que se habían inscripto recientemente. Para ello realizamos dos charlas presenciales con el objetivo de fomentar la asistencia, la continuidad pedagógica, la importancia de la educación permanente y la valoración de esa oportunidad. Además en estas charlas se profundizó sobre el Programa, los objetivos, cuántos años eran y la importancia que tenía para el barrio; también se generó un espacio para despejar dudas acerca del FinEs y la dinámica del espacio.

Recuerdo que, quienes estaban conociendo por primera vez al referente, al programa y a la sede, el ingreso al espacio fue

con miedo y nervios. Se presentaron muy prolijos con la documentación o con claridad para explicar la falta de la misma. Es decir se presentaron ante una escuela tradicional en el barrio, con las reglas y las normativas que suelen tener estas instituciones: ausencia de tuteos, puntualidad, distancia, poca expresión y una posición defensiva respecto a la falta de algún papel.

Es en estas charlas donde se empezó a configurar la relación que tendríamos de allí en adelante. Mi posición fue la de humanizar tanto el programa como mi figura, es decir, ser uno más en la comunidad en aprendizaje y no adoptar roles configurados de la escuela tradicional secundaria o primaria donde un director o preceptor, con suma rigidez, decía lo que se debía hacer. La idea fue siempre fomentar el diálogo entre los, las estudiantes y la sede, y además promover el espacio para las consultas y las críticas.

La experiencia de gestionar un proceso de inscripción se vio enriquecida por mi formación como comunicador porque pude diseñar una estrategia integral de comunicación que reconociera las prácticas y saberes de la comunidad y aprovechar esos aprendizajes para realizar cada año una mejor campaña de Educación de Jóvenes, Adultos y Adultas en el barrio.

El factor económico resultó indispensable para garantizar el buen manejo de la sede y también para mantener la comunicación en el barrio, pues el uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales requieren de recursos materiales. Reitero como en el capítulo anterior: el presupuesto es uno de los puntos más débiles del programa ya que no se contempla ningún tipo de sostén económico para las sedes. En cada espacio educativo siempre se rompen cosas y a veces no se pueden sostener de manera voluntaria y personal.

Para resolver o intentar resolver esta cuestión, en nuestras dos sedes de Tolosa se llevó a cabo una cooperadora, con el objetivo de hacer compras de bienes necesarios o para utilizar en los gastos corrientes de los espacios, como fibrones, pizarra, papel higiénico o artículos de limpieza, servicios para reparar infraestructura, gastos de internet o de luz, etc. La idea de cooperadora y lo que significa para la institución educativa esta iniciativa se basó en el reconocimiento de los usos y manejos que se realizan en la escuela tradicional. Los ejemplos al explicarla fueron tomados de allí, las ventajas y desventajas también, por ejemplo la exigencia de transparencia, la insistencia colectiva de aportar para un bien común y la solidaridad con el espacio.

La cooperadora tuvo diferentes cambios durante la vida de las dos sedes. En un primer momento surgió por iniciativa de algunas estudiantes que deseaban contar con un baño higienizado y cerrado. Esta etapa fue de pura voluntad de quienes querían tener una mejor condición de estudio, eran estudian-

tes de primero y sabían que durante tres años debían estudiar en ese espacio. Se pusieron en campaña para adecuarlo y se pudo hacer. En ese momento, por iniciativas colectivas se pudieron comprar muchas cosas para la sede pero no existía una instancia formal de cooperadora. Luego se fue instalando la idea de formalizar ese espacio.

Por eso, creamos la Cooperadora a partir del reconocimiento de las necesidades de los y las estudiantes y de una voluntad de compromiso con el mantenimiento colectivo del espacio. Esto fue un intento de formalizar ese espacio que de alguna manera venía funcionando sin nombre y se buscaba darle una entidad más clara y transparente donde todos puedan conocer en qué se gastaba lo recaudado para que continúen los aportes, al identificar el destino de los fondos.

La idea inicial fue realizar rifas mensuales con la intención de que haya un aporte solidario a la sede. En todo momento busqué hacer formar parte a los y las estudiantes desde la primera hasta la última propuesta: -¿consideran necesario que tengamos fondos para garantizar una mejor educación en la sede? ¿quieren hacer una cooperadora? ¿cómo podríamos recaudar?. La mayoría de las preguntas no fueron respondidas por unanimidad, había propuestas de parte de los y las estudiantes para colaborar también, pero eran aisladas. La iniciativa de hacer rifas mensuales fue una combinación para que aporte quien quiera y pueda, o para vender a conocidos y conocidas que no pudieran colaborar por no contar con recursos económicos suficientes. También rifar premios permitía tener un incentivo a participar del sostenimiento de la sede. Se entregaban cinco rifas con valor de diez pesos por cada estudiante, con la opción de pedir más en el caso de quien quiera vender más rifas. El primer mes tuvimos una participación de alrededor del 70% de los y las estudiantes, la mayoría aportó los cincuenta pesos de sus correspondientes rifas, un menor número vendió a sus familiares y dos o tres estudiantes pudieron vender más de quince rifas. Con lo recaudado se compraron insumos básicos para las clases y arreglar el baño pero no pude comunicar de la mejor forma los gastos realizados. Estos mismos eran gastos corrientes, y en ese momento no fue la prioridad guardar todas las facturas en un lugar de libre acceso o en algún sitio para generar transparencia. Quizás esta falencia ayudó a que, en el siguiente mes, haya menguado un poco la cantidad de rifas vendidas. Además, con esta modalidad, hubo estudiantes que se sinceraron ante la imposibilidad de venderlas o comprarlas para participar.

Otro de los problemas principales fue que se intentó comprar grandes premios para incentivar a participar y ganar algo, pero esos gastos significaban más del 50% de la ganancia acumulada. Además en uno de los premios mensuales se agregó una bebida alcohólica, lo que generó incomodidad a las personas

que no consumían, principalmente las que se vinculaban a iglesias evangélicas y católicas. Esto fue un error mío al no planificar ni comprender las diferentes subjetividades dentro del espacio educativo, pues no reconocí que los premios ideales debían ser elegidos por los y las estudiantes y, quizás, vinculados a útiles escolares.

Al tercer mes de estos sorteos se perdió la regularidad debido a diferentes factores, incluso personales míos. Yo me había responsabilizado de coordinar la recaudación de fondos, lo que implicó que la centralización de la gestión imposibilitó que alguien siga con la dinámica. Durante el resto del año no se logró sostener la Cooperadora de la sede.

Quizás uno de los problemas principales es que no había delegados, delegadas o un grupo responsable de garantizar la mensualidad de este sistema ya que dependía todo de la voluntad política de la sede, en este caso mía como Referente, y si bien muchas veces me preguntaban como responsable “qué pasaba con las rifas”, “cuándo se iba a rifar de nuevo” o “cada cuánto es”, la respuesta eran solo postergaciones. También faltó entender algunas tramas acerca de lo que significa para la sede tener una Cooperadora Escolar que ya se encuentra reconocida en las escuelas secundarias. Esto viene acompañado con recabar qué entendieron los y las estudiantes sobre qué es una Cooperadora, sus experiencias previas en este tipo de organizaciones de la comunidad y el vínculo que se construyó con la sede.



Caja de rifas. En un principio las fotocopias, los cortes, y la edición lo realizamos entre mi hermana Victoria y yo. Los sorteos los realizamos en vivo y se rifaron tanto bebidas y comidas como electrodomésticos.

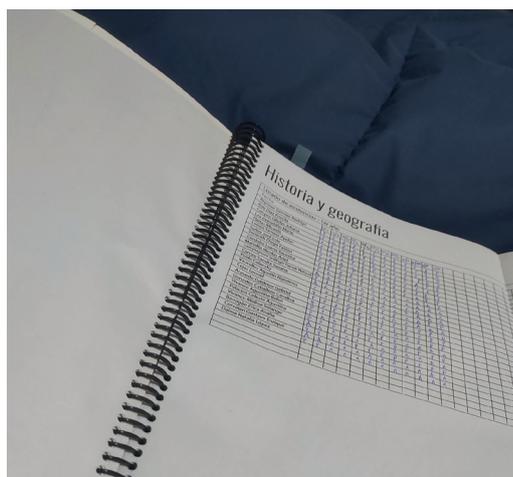
Como dije anteriormente, el Programa FinEs no es como la secundaria tradicional, no existe un preceptor que se maneje bajo una normativa estricta. Tiene la presencia de un referente de sede por cada comisión o comisiones y aún hoy no se encuentra en la normativa. Durante los primeros años como Referente, me di cuenta que había una demanda de parte de los y las estudiantes acerca de sus notas y sus presentes, yo desde la sede tenía la inquietud de saber qué contenidos se estaban dando y si cada docente llegaba a cumplir sus objetivos establecidos por su propuesta pedagógica. Por otra parte, la demanda por parte del CENS, sin un compromiso formal ya que no estábamos en la normativa, era hacer listado de presentes de los y las docentes. Estas demandas e inquietudes fueron los antecedentes que colaboraron para armar libros de temas en ambas sedes. Una iniciativa que surgió de manera informal y voluntaria: crear cuadernos para docentes y sede en cada comisión.

La idea fue registrar en estos cuadernos la lista de estudiantes y sus fechas de clases para tener la información a disposición en el lugar. Cada libro servía para consultar faltas, días de clase y su listado. Ante esta propuesta los y las quince docentes del 2019 aceptaron manejarse con estos cuadernos donde también debían escribir los temas tratados en las clases, lo que significó que en la sede quede un registro de presentes, temas dados y el presente del o la docente. Esta iniciativa no fue para controlar sino para tener la información disponible para cada estudiante, docente y para el espacio de la sede que la precise en cualquier momento. Aclaro que después de cada cuatrimestre el CENS pide tres planillas a los y las docentes: los temas tratados, los presentes y ausentes y la planilla de notas, y desde la sede pido una copia de resguardo de esta información. El contenido de estos cuadernos permite tener una historización de los y las estudiantes, del desempeño docente y del desarrollo de cada clase. También se registran las deserciones ya que está el listado de presentes de docentes y estudiantes, y además funciona como libro abierto para quien duda o quiere verificar sus ausencias o temas tratados.

Como autocrítica, a esta iniciativa le faltó la instancia de sistematización de esos datos, pues con un trabajo posterior se podrían elaborar propuestas para el CENS y para la sede en el siguiente año sobre cuestiones relacionadas al desempeño docente y a la deserción. Un ejemplo del cuaderno del 2019 puede ser una materia que durante dos meses se dio el mismo tema en cada clase, esto quedó registrado por el cuaderno y constituye un antecedente para dialogar con el CENS y trabajar con el docente sobre esa problemática en sí. La experiencia de pensar y construir estos cuadernos me ayudó a comprender y dejar el registro sobre distintas cuestiones que sucedían dentro del aula. Antes solamente las percibía o debía pregun-

tar: las faltas, los temas dados, las notas, el compromiso tanto docente como el de cada estudiante.

Fue una propuesta de trabajo colectivo y a largo plazo saber que al siguiente docente de la misma materia le ayudaría mucho comprender las faltas y los temas dados con anterioridad. Además esta experiencia me ayudó a reflexionar acerca de las representaciones que atraviesan a los docentes con la figura del referente de sede, sea por coincidencia, formación, respeto o imposición, todos y todas las educadoras aceptaron formar parte de esta iniciativa.



Cuadernillo de egreso. Se puede ver que se dieron sólo 12 clases de Historia y Geografía durante ese cuatrimestre: cuatro menos de las que correspondían.

El horizonte político-pedagógico

Respecto a la dimensión político - pedagógica en la sede me atravesaron principalmente dos eventos específicos. El primero surgió por una situación inesperada sin planificar y el segundo fue pensado desde hacía meses, ambos vinculados a mis horizontes de intervención. Los dos fueron enmarcados en lo que entiendo por educación popular en el FinEs, es decir, desde una perspectiva de educación basada en el diálogo y la búsqueda de transformación, con la apuesta a formar sujetos críticos en su proceso educativo. En el primer caso me topé con los comentarios de un docente negativos hacia el programa y el segundo fue la primera salida socioeducativa de la sede. Cada vez que un nuevo o una nueva docente comenzaba a dar clases se generaba una instancia de presentación en cada sede. Primero se presentaba al espacio y luego a los y las estudiantes. A principios del 2019 un profesor de Física, luego de

conversar formalmente conmigo y una vez que me retiré del aula, realizó la presentación de su materia. En la misma informó los criterios con los que organizó su materia en días, clases y las formas de evaluación. Luego comentó su mirada sobre el Programa FinEs en la cual desvalorizaba su potencial pedagógico y subestimaba la capacidad de los y las futuras egresadas. Los comentarios llegaron después de la clase, a partir de lo cual tomé la decisión de hablar con el docente y presentar una nota en el CENS.

Este docente criticó el espíritu del Programa. Seguramente diversos factores lo motivaron a realizar una toma de posesión en este programa y lo llevaron a criticar la forma en que se lleva a cabo este proyecto de terminalidad, sea conociéndolo desde antes o viviendo de manera personal esa experiencia. Si bien la nota fue propuesta por mí, junto con las y los compañeros de la comisión de educación de la agrupación fuimos dialogando y construyéndola. En la misma mencionamos con detalle lo que el docente dijo a los y las estudiantes, según las palabras de varios y varias, señalamos el peligro que corre cada sede si no se forma a los y las docentes acerca del Plan FinEs con una mirada desde la Educación Popular.

Luego de la presentación en el CENS de ese texto, se generó un antecedente en la sede pero no logró su cometido en el establecimiento donde depende administrativamente. Este lugar es el responsable de acompañar los lineamientos del Programa en el territorio. Al no existir en las normativas la figura del referente de sede, sólo se logró que la nota sea tenida en cuenta por el Director del CENS.

Esta mirada que tuvo el docente respecto del FinEs no es nueva, sino que son discursos residuales de una visión hegemónica de la educación que está relacionada con la mirada histórica de las escuelas secundarias enfocadas en lo burocrático y lo normativo. El Plan FinEs para este tipo de docentes viene a irrumpir de una manera no convencional ese tipo de propuestas. Los y las estudiantes llegaron a decir que se sintieron tristes por los comentarios del docente ya que también comentó que iban a aprobar las materias de cualquier forma, sea por lástima o por esfuerzo, y que el Programa siempre fue así.

Este tipo de problemáticas con las y los docentes es compleja y multidimensional. Ante este tipo de prácticas y representaciones docentes, lograr que se tomen medidas desde el CENS o la Dirección de Adultos de la Provincia de Buenos Aires es complicado, sea la de exigir un proyecto pedagógico acorde o establecer una comunicación formal y concreta para explicar los lineamientos del Programa. Esto depende de decisiones políticas y la voz de los y las referentes al no estar en la normativa con un rol y un lugar dentro del programa específico, no se escucha. La formación de docentes en Educación Popular es indispensable para que estas cosas no sucedan.

Ahora bien, sucedió lo contrario con un paseo educativo vinculado al título de Bachiller en Ciencias Sociales que recibieron. A sólo días de terminar las cursadas del año, organizamos una visita a la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. La invitación dirigida al grupo de estudiantes por Whatsapp decía lo siguiente:

Javier Abalos: HOLAA!!

Organizamos una salida educativa super interesante para asistir a la Cámara de Diputados de la Provincia con visita guiada el día Lunes 21 de octubre a las 13 hs.

Será de vital importancia su participación en esta salida, tanto por el contenido como por lo vincular y lo que vamos a compartir fuera del ámbito de la clase, además que su orientación en esta secundaria es Ciencias sociales

La visita no durará más de una hora aproximadamente, y después la idea es hacer una breve recorrida por algunas universidades cercanas a calle 7 y 49, podemos ir en colectivos.

Esperemos que el horario no sea impedimento para asistir, si hay que hacer permisos o pedidos para faltar a algún trabajo o algún tipo de actividad lo pedimos, seguramente los profes les comenten también porque están siendo invitados.

La salida es para los tres años de las sedes, tienen que ir confirmando los lugares porque estamos limitados, manden privado ante cualquier duda o cuando nos veamos les cuento bien

La invitación para la actividad fue promovida por dos docentes de la sede y por mí como Referente. Sólo un docente de tercer año tomó la salida como parte de la clase (su materia era Ciencias Políticas). Esto permitió que los y las estudiantes faltaran en el horario de clase habitual y gracias a ello hubo más presencia de estudiantes, pues asistieron más de 20. En su mayoría fueron del último año, aunque participaron también de primero y segundo.

Ingresamos al histórico edificio de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, y luego de una breve charla informativa, los y las estudiantes se filmaron y sacaron fotos. La charla y la capacitación fue amena e interesante, se llevaron constituciones provinciales para cada una y cada uno, y además conocieron un lugar histórico al que nunca habían ingresado e incluso algunos no lo habían visto antes (sólo dos o tres lo conocían).

Luego del recorrido, la mitad de los y las estudiantes se retiró y con un grupo de cinco estudiantes fuimos a la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Nacional de La Plata. Allí conversamos con el Centro de Estudiantes a quienes hicieron algunas preguntas. Luego tomamos un café en "La Biblioteca" y en un ambiente más distendido, escuchamos relatos de

situaciones personales superadas y por superar, referidas al estudio y a los dos años que pasaron en la sede de Tolosa.

Fue una salida que, para algunos y algunas, significó cumplir con parte de la escuela y para otros y otras fue disfrutar de salir al centro con sus compañeros y compañeras, es decir obligación y disfrute, pero en la mayoría de los casos se cumplieron las dos cosas. Esto sirvió como disparador para algunas materias de formación en política y ciudadanía, las cuales se vinculan con la orientación elegida por la sede.

No todos y todas pudieron hacer el recorrido completo, tuvieron limitantes como el dinero, el tiempo, sus hijos e hijas y su planificación (con la idea de asistir a la primera institución e irse). Como reflexión debo decir que es sumamente necesario aclarar los horarios y las salidas, incluir a todos y todas e intentar que puedan asistir a todas las recorridas completas, en este caso fue la Cámara, la Facultad de Ciencias Jurídicas de la UNLP y “La Biblioteca”.

La instancia de diálogo luego de la salida fue clave también para reducir las tensiones y escucharse entre sí. La sensación, lo que me pasó, fue que pude haber organizado mucho mejor, con más tiempo y basado en la realidad de nuestro barrio. No disfruté la salida, sino que me encargué de ver y pensar mejores alternativas para que esa salida educativa sea cada año mejor. En este sentido, debido a que era la primera salida a un lugar del casco urbano, los nervios y la inquietud hicieron que solamente me atravesaran por el cuerpo las cosas que no salieron bien o no resultaron como esperaba. Para finalizar debo aclarar que estas experiencias que me atravesaron fueron experiencias formativas para mí como comunicador/educador.

Intervenir en conflictos: un caso de violencia de género.

El horario de inicio de cursada de ambas sedes es a las 18.00 PM, por lo tanto se me dificulta la puntualidad para abrir las dos sedes en el mismo momento. Por este motivo, en una sede dejo la llave a dos responsables mientras voy a abrir la otra, estableciendo contacto diario con ambas.

A veces tardeo una o dos horas en estar en un lugar debido a múltiples factores que me impiden manejarme de una sola manera, como por ejemplo consultas particulares de algún o alguna estudiante, acerca del programa, de alguna beca, certificados, etc. o también la espera de un o una docente que llega tarde. Debo aclarar también que no siempre puedo abrir las

puertas de ambas sedes, sino que hay veces que me reemplazan compañeros de la agrupación o vecinos y vecinas que colaboran con “el cole del barrio”.

Hubo una vez donde el motivo de la tardanza fue grave y particular: un estudiante adulto mayor abusó de una compañera. Esta problemática se naturalizaba de tal manera que, aquella vez, un grupo de chicas me mencionó el caso al paso. Ante esta situación la decisión que tomamos fue que una responsable de la organización hablara con el estudiante y en la sede se planifiquen y realicen dos talleres de género, además de realizar el acompañamiento pertinente a la estudiante con una compañera mujer. Esta decisión fue tomada y pensada en el marco de la organización política e incluso compartida en otras sedes a través de sus referentes, para que podamos contar con otras miradas, posibles formas de actuar y también para que se supiera de este antecedente que podría ocurrir en otros espacios similares.

En mi agrupación, que tiene un área de género, establecimos una propuesta para trabajar sobre el caso, pensada desde la sede y el Plan FinEs pero también desde una agrupación política que tiene como objetivo garantizar derechos. Esta iniciativa surgió por este hecho en sí pero también por las consecuencias que vimos e interpretamos por los y las diferentes estudiantes que lo habían naturalizado y luego surgió la necesidad de que exista el espacio para una educación sexual integral para todos y todas las estudiantes.

Para realizar el taller, se convocó a referentes especializados en esta temática, a quienes conocíamos por su trayectoria política y militante. De estas jornadas participaron desde los espacios de género de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP hasta del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a través de capacitadoras barriales que habían formado parte del Programa Ellas Hacen llamado ahora Potenciar Trabajo, quienes se prepararon para trabajar territorialmente en el acompañamiento y el abordaje de situaciones con mujeres que víctimas de violencia de género.

Para que el taller pudiera llevarse a adelante, pedimos a docentes de la sede que cedan parte de sus horas de clase para generar un diálogo colectivo y un espacio de formación en ESI, basándonos en la existencia de la Ley nacional que busca garantizar el derecho a una educación sexual integral en cada establecimiento educativo. Los talleres se ampliaron a las demás comisiones y tuvieron mucha aceptación de parte de los y las estudiantes.

Se debe aclarar que luego sucedieron otros episodios de violencia e incluso denuncias, pero con las herramientas brindadas e interiorizadas en cada estudiante, el acompañamiento y abordaje fue más accesible. El éxito podría decirse que fue debido a que se formalizó anualmente este taller, aunque no

podría confirmar que esto redujo los casos de abusos que siguieron. Además, estos talleres abrieron la puerta a preguntas y a seguimientos particulares de parte de referentes de la organización y de la capacitadora en género del ex programa “Ellas Hacen”. También, luego de estas capacitaciones el tema se instaló y las discusiones que rondaban alrededor de los abusos, se tornaron más serias. El desafío acerca de estos talleres es ampliarlos en temáticas vinculadas y lograr articular el territorio y la Universidad, en este caso, pero también vincular los CENS y la Dirección de Adultos de la Provincia de Buenos Aires en estas temáticas transversales.

Para el segundo cuatrimestre, no se lograron hacer más propuestas similares: la prioridad fueron talleres relacionados con la terminalidad educativa y la orientación posterior (trabajo o estudio) ya que cada segundo cuatrimestre tenemos un egreso y es donde suelo poner el foco para garantizar la terminalidad: que tengan el analítico en trámite y se puedan inscribir en las carreras que quieran, si así lo desean.

5.2 Un referente de sede en la ciudad: construcción y participación en tramas políticas

Desde el año 2016, inicio de la gestión de Mauricio Macri como Presidente de Argentina, se planteó en muchos espacios políticos la idea de que el Plan FinEs iba a desaparecer o iba a cambiar su espíritu de educación popular. Esto se debió a dichos de parte de funcionarios de aquel gobierno como también algunos antecedentes que el mismo presidente tuvo en su gestión de Capital Federal.

Como Referente de Sede y militante barrial me atravesó este problema porque afectaba directamente al territorio y a los proyectos a mediano y largo plazo que yo quería para el barrio. Me interioricé más en el Programa y busqué la forma de luchar para sostenerlo. Muchos y muchas referentes y organizaciones sociales se encontraban en esta misma situación, por lo que surgió la necesidad de autoconvocarse en defensa del Plan FinEs y, desde diciembre del 2015 en la Plaza San Martín (Diario Contexto, 2015), se inició un ciclo de reclamos, marchas y encuentros para defender el programa de las medidas que luego vendrían. Este movimiento se transformó en un colectivo organizado en defensa del Programa llamado “Mesa Regional FinEs La Plata”, conformado por referentes de sede que compartían una misma mirada acerca de la educación y la militancia, es decir con respecto a desde dónde sostener una política pública: la organización y la lucha y cuál era el rol del

estado: garantizar el derecho a la educación. Esta Mesa desde el año 2015 llevó a cabo pedidos de reconocimiento de trabajo formal, cartas de reclamos, eventos y marchas, y vivió diferentes procesos de transformación, reivindicaciones y luchas.

A inicios del 2019, y a raíz de un retraso que hubo en las designaciones docentes en FinEs de índole burocrática en la Secretaría de Asuntos Docentes de La Plata (organismo que lleva a cabo las designaciones docentes), se pensó y se llevó a cabo la campaña “En FinEs también cada día cuenta”, en contra-respuesta a una campaña de parte de la gobernación de la Provincia de Buenos Aires que se llamó “En educación cada día cuenta”. La Gobernadora de ese entonces, Maria Eugenia Vidal del frente Cambiemos, buscó visibilizar y posicionarse frente a un debate que se renueva cada comienzo de ciclo escolar: las paritarias docentes y los paros escolares.

Este mismo año no había habido una paritaria nacional al igual que los años anteriores. Esa fue la decisión del gobierno de turno y esta campaña fue en el marco de muchos reclamos docentes que habían tomado la histórica forma de lucha: el paro de clases. La campaña del entonces oficialismo, a su vez, fue potenciada por los medios hegemónicos de comunicación que buscaron deslegitimar a los y las docentes y también a los sindicatos por retrasar el inicio de clases.

Sin embargo ese año la responsable del retraso en las coberturas de cargos docentes en el Plan FinEs -y por ende el inicio correspondiente de todas las cursadas- era la gestión de Gobierno de la Provincia, por lo que la campaña iniciada por la Mesa Regional tomó su eslogan como táctica de resistencia frente a los embates al Plan.

En cada sede se sentía incertidumbre acerca de cuándo iban a comenzar las clases, esto hizo que surgieran muchas iniciativas para defender su periodo de clases y no tener que cursar o rendir al año siguiente materias pendientes y en casos extremos, no perder su año de egreso. Cada espacio educativo realizó una campaña austera y original con celulares y hojas de papel.

La jornada se llevó a cabo en muchas sedes de la ciudad. Debido a la falta de docentes y un inicio de clases atrasado los y las estudiantes formaron parte activa de la campaña sacándose fotos con distintas consignas. En el caso de las dos sedes de Tolosa faltaban más de la mitad de los y las docentes, es por eso que la iniciativa se hizo colectiva y se logró el objetivo esperado. Luego de unas semanas se completó el plantel docente en cada comisión, pero esta problemática particular hizo que los y las estudiantes se sumen a un reclamo colectivo y formen parte del pedido, algo que desde siempre se buscó desde la Mesa: que toda la comunidad educativa articule las demandas y las problemáticas en pos de un objetivo.

Luego de esta iniciativa de sacar fotos en las sedes con los

y las estudiantes, desde la Mesa se realizó un reclamo en la Secretaría de Asuntos Docentes (SAD) de La Plata en el mismo sentido, la idea era visibilizar la falta de docentes y el retraso de inicio de clases. La jornada se realizó con fotos, bombos y pecheras, hubo gran participación de Referentes de Sede de toda la ciudad y se pudo difundir en todas las redes sociales.

Lucha y reconocimiento

Uno de los momentos significativos que tiene, desde mi punto de vista, un referente de sede es el reconocimiento de su lugar y su rol, tan buscado a través de tantos años, y en este caso sucedió un reconocimiento simbólico, fruto de una larga lucha en el Concejo Deliberante de La Plata. Podemos discutir e incluso discernir en la relevancia de los tipos de reconocimientos de la figura, pero desde lo político partidario considero que este objetivo complementa los avances en materia de reivindicación y agradecimiento.

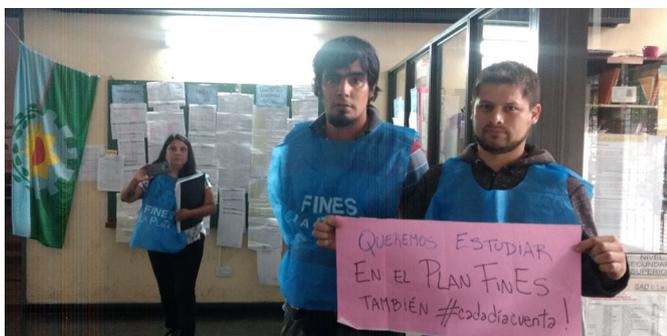
Desde el inicio del programa, a través de diferentes formas, se buscó obtener el reconocimiento de parte de la comunidad educativa que, según referentes de esta propuesta de terminalidad, merecen quienes son la “columna vertebral” del programa, la base para sostener y llevar a cabo esta iniciativa que se logra gracias a las sedes en el territorio son los y las referentes que se vinculan allí. Esta comunidad educativa está integrada por autoridades públicas pero también por familias y por la comunidad del barrio.

En este camino de lucha por el reconocimiento de la figura del referente durante 2019 tuvo sus resultados positivos, ya que el 24 de abril de ese mismo año se realizó en el Concejo Deliberante de La Plata un acto que buscaba visibilizar a los y las Referentes de Sede. Esto fue producto de tres años de lucha, en un contexto sumamente hostil para la educación popular por parte del gobierno de Cambiemos, se resistió y se buscó visibilizar el programa, a los y las referentes, los egresos colectivos y la importancia de la terminalidad educativa en cada barrio. La propuesta se fundamentó en que desde hace años esta figura no sólo trabaja en pos de una mejor calidad y acceso educativo sino que lucha por ese objetivo. Una figura que se organiza, excede su rol, hace cosas de más si es necesario, escucha y aprende también, en la normativa no existe pero en la realidad y en el día a día está presente.

Este reconocimiento formal fue aprobado por unanimidad en la legislatura platense, lo que significó que todo el arco político conoció el trabajo diario de cada sede de la ciudad. Esta iniciativa fue en gran medida gracias a la lucha del colectivo Mesa Regional de FinEs y los compañeros y compañeras del Frente Unidad Ciudadana, bloque minoritario y de oposición en la ciudad, que propusieron en el Concejo tal ordenanza. Estas articulaciones políticas fueron impulsadas por varios y varias referentes de la Mesa que desde hace muchos años trabajan en el área de Educación, lo cual ayudó mucho para que se escuchara la inquietud y los reclamos de cada sede.



Estudiantes de la sede Espacio Vecinal 2 de abril en reclamo por la falta de docentes



Referentes de sede de la ciudad de La Plata en SAD realizando medidas de fuerza ante la falta de docentes



Reconocimiento a la figura del Referente de Sede en el Concejo Deliberante de La Plata

Una iniciativa pensando en lo colectivo: un encuentro de miradas

Si bien debido al contacto permanente con los y las estudiantes conocía un poco acerca de sus realidades (dónde viven, las problemáticas principales en la familia o su proyecto a futuro), para poder pensar en mejorar la experiencia en el FinEs, colaborando tanto en su trayectoria escolar como en la construcción o reconstrucción de proyectos de vida, sentí la necesidad de indagar más sobre sus problemáticas y sus demandas a través de una encuesta anónima.

Muchos y muchas docentes durante la primera clase realizaban algún cuestionario o alguna instancia de vínculo para conocer a sus estudiantes pero nunca surgió de mi parte o de la sede conocer más desde una propuesta formal que esperar antes de clase o en algún recreo un diálogo informal.

Para lograr ese diagnóstico un poco más profundo de los y las estudiantes que asisten a las sedes, a principios del 2019 armé una encuesta socio educativa. Si bien había intentado generar una instancia de construcción colectiva entre los y las referentes de distintas sedes de la ciudad, nunca surgió un interés suficiente, por lo que decidí avanzar con la elaboración de manera individual.

La encuesta fue pensada con algunas características claves como el anonimato. La idea de recopilar ciertos datos no requería tener nómina de estudiantes, y también ayudaba a que, quienes recién iniciaban las clases en las sedes, no se sintieran invadidos o invadidas con tantas preguntas. Otros ejes preponderantes giraron en torno a la accesibilidad tecnológica y el estado laboral. Una encuesta breve que, para el espacio, ayudaba a entender el universo de los y las estudiantes que cursaban a diario en las sedes. Esta iniciativa permitió conocer la situación de cada estudiante respecto a la accesibilidad a internet, el estado laboral y la franja etaria.

Otra de las cuestiones que trabajé previamente para su elaboración fue la elección de tres logos en la presentación de la encuesta en papel: el logo del Plan FinEs, el del Espacio Vecinal 2 de abril, y el logo de la agrupación Por y Para el Pueblo. ¿Por qué esos logos y no el de la otra sede Comedor Sor María Ludovica donde también se realizaron las encuestas? La fundamentación se basó en que el Comedor no pertenece a “Por y Para el Pueblo” sino que es una cesión y se trabaja poco

acerca de la identidad del lugar, pese a que los egresos de ese espacio lograron generar vínculos afectivos muy profundos entre los y las estudiantes.

Mi objetivo inicial era no sólo poder darle continuidad a este diagnóstico sino también ampliar esta propuesta a muchas otras sedes de la ciudad. Sin embargo, me encontré empujando solo esta propuesta y duró lo que duró mi voluntad y mis posibilidades. No continuar con la sistematización de estos datos fue perjudicial para las sedes y frustrante para mí porque sentí que la etapa más importante que había imaginado era realizar esto y avanzar con documentos centralizados y presentaciones colectivas.

Estas iniciativas, y su éxito o fracaso, se deben principalmente a la dependencia de la voluntad política del o la Referente de Sede: si logré hacerlo con voluntad, deberé mantenerlo con voluntad. Las iniciativas no duran los 365 días del año y se deben buscar espacios colectivos para trabajar ya que, si cada propuesta depende de una sola persona, en este caso de mí, esa propuesta durará lo que dure esa persona en cada sede. No hay proyectos a largo plazo. En este caso quedaron pendientes más de 80 encuestas guardadas que se podrían retomar para trabajar de otra manera en algún momento. En otras palabras, estas iniciativas deben surgir de las necesidades y las interpelaciones del colectivo para su sostén.

El egreso

Cada año se realizan egresos colectivos en ambas sedes, es decir egresos entre varias sedes de la ciudad de La Plata, esto se debe a las coincidencias en las luchas que atravesaron estos espacios educativos durante estos años, sobre todo de la gestión de Cambiemos, pero también debido a una afinidad ideológica en educación.

El egreso del 2019 de la Sede Comedor Sor María Ludovica y otras sedes se realizó en el Teatro Luz y Fuerza, ubicado en calle 3 entre 41 y 42, en el centro de la ciudad platense. Antes de confirmar la presencia de la Sede en ese lugar, se presentaba una cuestión ideológica acerca de realizar el evento en conjunto en ese lugar o en el propio barrio donde durante dos años los y las estudiantes cursaron: se trataba de realizar el máximo acontecimiento de un o una estudiante en su lugar de estudio, su barrio y sus instalaciones.

Por otro lado un evento colectivo en el centro de la ciudad, la daba a esta instancia una aparente seriedad y formalidad, entendiendo esto como los lugares donde generalmente se egresa de la secundaria tradicional, que sería difícil distinguir en

la sede; además, se trataba de un egreso colectivo con otras sedes, atravesados por las diferentes problemáticas y situaciones, jornadas de luchas, campañas y pedidos que fueron realizados colectivamente.

La decisión de participar de este egreso colectivo se resolvió en conjunto entre las y los miembros de la agrupación, haciendo hincapié en apostar siempre a lo colectivo. Por y Para el Pueblo, además de tener una comisión de género, tiene una comisión de educación que si bien no suele estar en el cotidiano del Plan FinEs en las sedes, sí han formado parte de la Mesa de referentes de la ciudad y ha tomado parte en muchas de las decisiones y actividades vinculadas con lo educativo y el barrio, como por ejemplo se hace cargo del apoyo escolar, de actividades de reinserción y acompañamiento escolar, participa de juegos en las jornadas de “Día de las muñecas” o carnavales, colabora con armado de documentos o pedidos para el FinEs y en algunas ocasiones realiza la cobertura para abrir o cerrar alguna sede.

El egreso colectivo del 2019 fue excelente: más de 400 personas asistieron ese día para celebrar el evento. Debido a la gran cantidad de estudiantes que habían asistido, y por la jornada calurosa que nos acompañó, muchos egresados y egresadas recibían su diploma y salían con sus familias a festejar a la calle. Aunque desde la organización promovimos que no se fueran hasta terminar, se sabía que podía suceder y por eso decidimos que las comisiones con más estudiantes queden para el final así estarían acompañadas y recibirían sus merecidos aplausos.

Se contó con diplomas hechos por los y las referentes, hubo un fotógrafo voluntario gracias al ofrecimiento de parte de una de las organizaciones, y nos organizamos para que haya algo fresco para beber. A este acto no asistió ninguna autoridad de la Dirección de Adultos: fue pura voluntad militante, es decir todo salió a fuerza de articulaciones, pedidos, ofrecimientos y propuestas de un presupuesto particular.

Lo que me atravesó en aquella ocasión fue lo que me sucede en cada Acto de Egreso: ver la felicidad de cada estudiante, la emoción que me transmiten al punto de casi llorar; ver en sus caras sus proyectos, sus ganas de ir por mucho más, es como una forma de recargar energías para comenzar un nuevo año cada ciclo lectivo.



“el compromiso con el otro y la otra,
es la verdadera revolución”

Acto de Egresadxs de FinEs

19 de Diciembre a las 17 hs.
en el Teatro Luz y Fuerza
Calle 3 N° 483 e/ 41 y 42 - La Plata

MESA REGIONAL
FINES La Plata



Los y las referentas organizadoras del evento del 19 de diciembre
Convocatoria al evento colectivo
Algunos egresados y egresadas de la Sede Comedor Sor María Ludovica junto a su Referente

El territorio y la política: la experiencia en las PASO

En 2019 se realizaron en Argentina elecciones nacionales, provinciales y municipales. En este país existen las Elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), lo que significó un año electoral extendido: de abril a diciembre. Desde los inicios del año ya se sentía el palpito de las elecciones que debían cambiar el rumbo del país o mantenerlo con la reelección de Mauricio Macri. Es decir, estaba en juego la continuidad de un modelo político que había irrumpido 12 años de peronismo (2003 - 2015) u otra ruptura de un modelo antagónico que tenía como parte importante de referencia la presencia de Cristina Fernández de Kirchner, quien había ejercido la presidencia durante el periodo del 2007 al 2015.

Debido a las elecciones primarias en el territorio, ya se pensaba cómo sería caminar el barrio y la campaña electoral. Surge en el espacio de la Diputada Florencia Saintout, quien se postulaba como precandidata a Intendente, la iniciativa de darle a la lista de concejales para el Concejo Deliberante una impronta de territorialidad que apele a todo el Gran La Plata. En este marco, me incorporé en la lista como Precandidato a Concejales suplente: yo militaba en el barrio de Tolosa desde hacía seis años, era Referente de Sede FinEs2 desde hacía cuatro y tenía cierto reconocimiento en la zona.

Si bien no realicé una campaña formal en las Sedes, es importante decir que de alguna u otra manera se comunicó esta noticia hacia los y las estudiantes. Por primera vez formaba parte de una lista y, en esa línea partidaria, representaría al barrio. Ante esta novedad la repercusión que tuvo en las Sedes fue positiva, más allá de las ideologías de cada uno y una, se notó durante toda la campaña un apoyo desde lo personal y, en algunos casos, desde lo ideológico también.

Lo que me dejó esa campaña respecto a mi lugar como Referente fue entender el valor de los vínculos cercanos, la comunicación boca a boca y la relación pedagógica que logré construir a lo largo de estos años con la comunidad educativa. Durante estos años habíamos tenido alrededor de 70 egresados y egresadas y fue gratificante ver cómo ellos, ellas y sus familiares compartían mis publicaciones de campaña. Sentí el apoyo que recibí al conocerse mi modo de trabajar y las bue-

nas intenciones que tenía para el barrio.

Además, durante esta etapa de campaña participé de dos debates de candidatos y candidatas en dos escuelas. La iniciativa fue por parte de un docente vinculado a otra sede del Plan FinEs que elaboró una propuesta para fomentar el espíritu crítico de los y las estudiantes, aportar la formación en ciudadanía y dialogar con quienes representan la lista que votarán en las elecciones. Estas actividades me resultaron muy cómodas, me sentí en el lugar donde quería estar, a pesar de tener al lado a representantes que estaban en los primeros lugares de las listas de candidatos y candidatas, y yo, casi en el último lugar como suplente. Me sentí de igual a igual, sobre todo porque me encontraba en mi terreno, en dos escuelas públicas, hablando de educación y qué quiere nuestro espacio político para aquellos y aquellas estudiantes.

También una ocasión donde me sentí a gusto para dialogar acerca de la lista que yo representaba fue en un programa de una radio de mi barrio llamada “La Bolivia de Evo” en 88.5 Radio Integración Boliviana. Estas dos instancias tuvieron mucho que ver acerca del reconocimiento y sobre mi presentación en esos lugares: principalmente mi presentación se basaba en que trabajé durante muchos años como referente en el Plan FinEs, a pesar de no estar cobrando un sueldo. Esta presentación hablaba también de cómo me veían (y me ven) los demás, por ejemplo en la radio preparé varios temas para hablar frente a cientos de oyentes, pero las preguntas principales se basaron sobre el FinEs y la educación; sentí una referencia territorial ligada a la educación que me hizo sentir cómodo, formado, sin tener que estar preparando discursos o armando notas para no olvidarme nada.

Además de estas actividades, en campaña llevé a cabo dos cartas de presentación donde entregamos casa por casa en el barrio. Las mismas hablaban bastante sobre el hecho de que era la primera vez que estaba en una lista de concejales y además, me interesó destacar mi formación como referente de sede, por el reconocimiento por parte del barrio acerca de lo que se logró, en colectivo, para muchos y muchas egresados y egresadas de la zona.

5.3 Un referente y comunicador social

Mi formación vinculada al campo de la comunicación me llevó a inscribirme a un curso de Wikimedia Argentina, en tanto entiendo la importancia de la formación permanente, de entender que siempre estamos aprendiendo, que siempre es tiempo de capacitarnos y que somos tanto educadores y como educandos.

En este curso tuve que elegir un tema para editar dentro de la plataforma web y elegí el “Plan FinEs”. La tarea consistía en agregar información a la plataforma, lo que me permitió aportar datos que consideré claves acerca del espíritu del programa e incluí más bibliografía. Este aporte enriqueció la información que aparecía sobre el programa en Wikipedia, una de las plataformas de mayor consulta pública y que es un espacio importante de disputa por el sentido de las palabras, los hechos y también de las políticas públicas. Aportar bibliografía e información desde mi perspectiva en esta plataforma, permite hacer un aporte a la discusión por el sentido del Plan FinEs en los debates públicos.

También, a finales del mismo año, iniciamos un proyecto radial: el Programa Populísimo, una radio del barrio para el barrio. La idea fue llevar a cabo una radio popular, con fuerte foco en la política y la militancia pero que hable del barrio, que apele a las y los oyentes de la zona. A este programa busqué enriquecerlo con aportes sobre educación popular, Plan FinEs, formación y territorio; creamos una columna dedicada a la educación e invitamos referentes educadores al estudio. Además nos sirvió para informar sobre el Plan FinEs e informar las aperturas de las inscripciones para el 2020, de qué se trata el programa, dónde existen sedes cerca, etc.

Esto lo pude comprender y gestionar gracias a mi formación como comunicador. Verme con esos anteojos de comunicador me permitió entender teorías, adaptarlas a mi realidad, a lo que estaba pasando y también proponer dinámicas de diferentes formas de comunicar.

Estos aportes también los llevé a cabo en mi trabajo diario como Referente de Sede. Las propuestas y las formas de trabajar fueron en base a mi formación: apuntando siempre a la

construcción colectiva para generar propuestas, planificar en conjunto, compartir conocimientos, discutir y poner en común saberes.

Debido a esta formación y en retrospectiva, puedo decir que hice un trabajo diferente a otras sedes, articulando con distintas instituciones, organismos, y facultades y carreras de la UNLP. La dinámica que llevé a cabo buscó aportar siempre a la formación de sujetos críticos.

Gracias al Programa en funcionamiento pude elaborar muchas investigaciones a lo largo de mi carrera, fue espacio de prácticas, pero también de aprendizajes, decepciones y alegrías. Creo que mi aporte con mi formación de comunicador fue fundamental para que mi perspectiva y mi forma de trabajar sea distinta a otros trabajos de referentes y sedes. En lo que respecta al horizonte, a mi horizonte de intervención, creo que va por el camino de la construcción de una comunidad en aprendizaje: una comunidad que se vincula, aunque sea con whatsapp, una comunidad que comparte historias en “el del cole del barrio”, una comunidad que sabe que en los barrios también se aprende y no solo a sumar y a restar.

6 | REFLEXIONES TRANSVERSALES FINALES

Entrelazando todas las prácticas que fueron apareciendo en este trabajo, es posible encontrarse con algunas problemáticas que son transversales. Estas se enmarcan en una serie de horizontes que, con o sin intenciones, busqué y construí a lo largo de mi trayectoria. Estos horizontes son los que me van marcando el camino y de los que me pude nutrir al releerlos en el marco de esta producción. Se trata de lo que en mi marco teórico nombro como la gestión, lo político y la política, y las experiencias que trascendieron lo estrictamente escolar (refiriéndome a la educación tradicional).

Escribir este conjunto de experiencias, mirarlas con distancia, reflexionar en torno a ellas y repensarlas, me ayudó a entender desde otra perspectiva lo que fui haciendo. Este aprendizaje también incluyó una sorpresa: me di cuenta de que muchas veces, las propuestas no iban en el sentido que buscaba producir. Si bien me propuse objetivos como fomentar la construcción colectiva a la hora de llevar a cabo propuestas, en la práctica no era tan así como lo imaginé. Un ejemplo es cuando planteé una salida educativa en consenso pero era yo quien imponía el dónde y el cómo, por más que haya pasado la instancia de consultas, de ofrecimientos, de levantar y bajar la mano, funcionó de una manera: lo que dije yo.

Esta cuestión, esta diferencia entre lo que planificaba y lo que finalmente produce no la pude ver tan clara si no fuera por este trabajo. La dimensión de otras cuestiones tampoco pude verlas antes de sentarme a escribir: los egresos colectivos, los reconocimientos, los actos significativos, las luchas fueron naturalizadas en mí como si fueran un anexo más de la práctica diaria, sin embargo formaron parte de una serie de grandes encuentros y posibilidades.

A lo largo de todos estos años, minimicé estas actividades las cuales tomé como si fueran una parte más de mi práctica diaria como referente. Sin embargo, fueron acciones significativas, tanto para mí como para la organización, para el barrio, para la política local y para el Programa. Por ejemplo, formar parte de la organización de un evento para más de diez sedes de La Plata, fue un modo de dar cuenta de las potencialidades de la construcción colectiva y que quise replicar dentro del espacio educativo. Mis horizontes se nutrieron de esa idea: motivar a que las mismas personas del barrio sean nuevos y nuevas Referentes de Sede, a crear una cooperadora, a formar estudian-

tes reflexivos y críticos que lo cuestionen todo, a fomentar la participación, a crear comunidad, a crear identidad.

Muchas de las iniciativas que tomé fueron decisiones colectivas que gracias a la instancia de diálogo y reflexión pude repensarlas. Los eventos, el avance hacia el reconocimiento simbólico a la lucha de los y las referentes en el Concejo Deliberante, las jornadas de formación, etc., fueron partes de acciones de un colectivo que decidió hacerlo de una forma y no de otra. Si hubiera sido por mí, cada actividad o evento hubiera sido diferente.

Las decisiones unipersonales no me han servido mucho a lo largo de estos años, sostengo que si dos cabezas piensan más que una, muchas cabezas piensan mejor que una también. “Ninguno de nosotros es tan inteligente como todos nosotros juntos”. Frase que, inspeccionando, si bien se vincula al mundo empresarial estadounidense de antaño, sirve para fortalecer el concepto de construcción colectiva que tanto defiendo.

Si tuviera que enumerar las huellas que me han quedado como aprendizaje lo primero que destaco es el trabajo en conjunto: desde lo pedagógico al ver los debates que se generaron dentro del aula y los trabajos grupales que algunos y algunas profes decidieron mostrarme. Y también desde lo político: las propuestas entre referentes, las luchas llevadas a cabo, las ganadas y las perdidas, las que todavía siguen vigentes y las que son el motor para seguir adelante como el reconocimiento a la figura del referente. Esta batalla, aún vigente, requiere de lo que día a día sostuve durante todo el 2019, la construcción colectiva para lograr un objetivo común, un aprendizaje que decido destacar y el cual es la principal enseñanza que distingo en estos momentos.

Este proceso de aprendizaje generó muchos cambios en mí: entendí que las prácticas que a mi criterio salieron bien e ideales fueron perfectibles, mejorables. Dimensioné los eventos con otra perspectiva ligada al esfuerzo y a la historia, tanto como sede como colectivo de trabajo, como conjunto de Referentes o conjunto de militantes de la educación.

También aprendí que es mejor potenciar lo que está funcionando que crear nuevos métodos y mecanismos que quizás no tengo experiencia o no sea conveniente empezar de cero. Un ejemplo claro es el boca en boca en el barrio a la hora de promocionar la educación secundaria de adultos y adultas en el territorio: crear y hacer circular un flyer para que circule en Instagram solo para personas no vinculadas a la zona solo sirvió para un “afuera” que no formaba parte del objetivo principal que era convocar a vecinos y vecinas a terminar la educación secundaria. Lo mismo en relación a los egresos colectivos ya que a lo largo de estos años esta

práctica de trabajar en conjunto, definiendo roles, decidiendo estrategias y caminos junto a mis pares, ayudaron a que cada evento sea cada vez mejor.

Algo que me queda de esta sistematización, algo que me dejó un “a partir de”, es la constante instancia de reflexión de mis prácticas, el registro interno y su evaluación. Durante la etapa del trabajo, seguí siendo Referente de Sede y mientras trabajé para terminar este TIF noté el cambio de dinámica que llevé a cabo, tanto con mi mirada de comunicador como con esta nueva visión del Referente de Sede. Es por eso que este trabajo fue un nutrir constante de aprendizajes más allá de mi rol. Mientras iba escribiendo, leyendo y reflexionando fui profundizando sobre la marcha en mis prácticas con esta mirada. Las prácticas llevadas a cabo por mí tuvieron continuidades y rupturas. Las experiencias colectivas, llevadas a cabo a través de debates y diálogos, fueron las que se sostuvieron a través del tiempo como por ejemplo los actos de egreso. Las iniciativas que fueron en su génesis más individuales que grupales fueron más efímeras: por ejemplo la salida educativa y los libros de temas que duraron un año ya que luego al siguiente año empezó la pandemia.

El sostén colectivo es un pilar fundamental para consolidar las propuestas de cada Sede, esta forma de trabajar se debe fomentar a través del diálogo y el debate permanente: “¿Cómo están?”, “¿Qué necesitan”, y “¿si hacemos esto?”. Esto forma parte también de la búsqueda por formar una Comunidad en aprendizaje, de la cual surjan las iniciativas y se garanticen las continuidades de los proyectos pedagógicos y políticos: un mural para el barrio, una salida educativa familiar, una radio abierta en un evento barrial, una devolución de algún trabajo para el barrio llevado a cabo por estudiantes, etc.

Entender la educación de esta forma es entender que no hay muros entre las instituciones como las sedes barriales, las escuelas, los centros de estudios y la comunidad. Estas barreras imaginarias existen y se sostienen por las prácticas que realizamos. Por eso mi búsqueda por romper estos muros está basada en la vinculación más allá de la escuela.

Al referirme a esta institución, me refiero a muchas “escuelas”: lo que yo entiendo por escuela pero también lo que los y las estudiantes entienden por escuela. Esta representación me atravesó desde siempre, los muros los cuales la “protegen” como si del otro lado hubiera barbarie, son los mismos muros que protegen otras instituciones como los hospitales o museos. Muros imaginarios que a veces son requisitos de inscripción, papeles, documentos, dinero o simplemente acceso al lugar (con todo lo que implica, viaje, movilidad, etc.). Estas construcciones imaginarias las sostenemos nosotros y nosotras que somos parte de la comunidad educativa. Los y las estudiantes a la sede le dicen “la escuelita” en el barrio, y

al comienzo de cada año no me tutean.

En este sentido las representaciones respecto a la palabra “referente” también genera diversos sentidos: en otros lugares le dicen directora a la referente, en mi sede me dicen profe, coordinador, javi, formas variadas donde pocos me dicen lo que desde hace años se reivindica: referente. Un reflejo de eso fue cuando colgué un cartel acerca de la noticia del reconocimiento a la figura del referente, no sabían realmente quienes eran e incluso pocos sabían que uno de los premiados fui yo. Pese a esto el reconocimiento hacia mí de todo el trabajo de parte de los y las estudiantes lo realizaban todos los días: preguntas de todo sobre docentes, estudiantes, documentación. Primero estaba yo y luego el o la docente a la hora de plantear problemáticas.

Con respecto a esta última palabra, debo hablar del rol y las exigencias que se me pidieron, las cuales pude hacerme cargo y de otras que no pude. Las demandas partían desde los certificados de alumno regular hasta intervenir en clases determinadas por diferentes motivos. Las cosas que no dependían de mí pero sí del CENS, de nuestra dirección, las acompañaba asesorando sobre cómo se deben hacer. Aclarando siempre qué cosas realizo yo y cuál es mi rol. Con respecto a las autoridades cada vez más a lo largo de estos años fueron aprendiendo y conociendo al referente de sede y comprendiendo la importancia que tiene esta figura para la promoción, sostenimiento y acompañamiento de la sede en cada barrio.

Los y las referentes también damos cuenta de la importancia que tiene esta figura para el sostenimiento de la sede, es por eso que nos hermanamos en cada problemática y cada causa que nos exigen las situaciones particulares y las situaciones generales. La importancia de la acción colectiva: desde el pase para un o una estudiante de sede en sede a través de un número telefónico hasta un pedido de algún centro comunitario para un egreso colectivo.

La comunidad educativa, el barrio, también entiende ese rol de alguna forma, como dijimos anteriormente “la escuelita” tiene sus autoridades: para el barrio soy “Javi el del FinEs”. Por estas calles circula mi teléfono para consultar si ya se puede anotar para terminar la escuela. Por estas calles también está el saludo y el agradecimiento por “traer” esta propuesta de terminalidad al barrio de la cual gracias a ello se recibió algún amigo/a o pariente.

Este programa, gracias a su inserción en cada barrio, se hizo carne en la comunidad, se hicieron poderosas sus formas de comunicación en cada territorio. De pasar a páginas oficiales, flyers o redes pasaron a crecer el boca en boca de cada vecino y vecina, los proyectos de vida se diversificaron y en muchos casos mejoraron sus condiciones de vida. Durante el 2019 estudiantes de ambas sedes ya estaban organizando su futuro

como estudiar para maestra de Nivel Inicial, Seguridad e Higiene, Personal policial y trabajo social hasta pedir ser ascendidos y/o reconocidos en sus trabajos.

Gracias al Programa en funcionamiento pude elaborar muchas investigaciones a lo largo de mi carrera, prácticas, aprendizajes, decepciones y alegrías también me dejaron las sedes. Pero mi aporte con mi formación de comunicador fue fundamental para que mi perspectiva y mi forma de trabajar sea lo más óptima posible. En lo que respecta al horizonte, creo que va por el camino de la mencionada comunidad en aprendizaje, comunidad que se vincula con whatsapp, con historias con “el del cole del barrio”, la misma que sabe que en los barrios también se aprende y no solo a sumar y a restar.

7 | BIBLIOGRAFÍA

- De Sousa Santos, Boaventura. Capítulo I. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En publicación: *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. Agosto. 2006
- Oscar Jara H. La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE Bogotá, Colombia 2018
- Larrosa, Jorge, Skliar, Carlos. Comp. *Experiencia y Alteridad en educación*. Capítulo I. Experiencia y Alteridad en educación. Pág 14. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Santa Fe, Argentina. 2009
- Mouffe, Chantal. En torno a lo político. Capítulo II La política y lo político. Pág 15. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina. 2011.
- Circular Técnica N° 4. Ministerio de Educación PBA. Dirección de Adultos. Marzo de 2016
- Uranga, Washington. Teresita, Vargas. Coord. *Planificación y gestión de procesos comunicacionales*. Ediciones de Periodismo y Comunicación UNLP. La Plata, Buenos Aires, Argentina. 2020.
- Morawicky Kevin. ACERCA DEL HORIZONTE POLÍTICO. Apuntes conceptuales a los procesos de intervención social desde el campo de Comunicación y Educación. Apuntes de Cátedra 1 Comunicación, Educación. FPyCS-UNLP. La Plata, Argentina. 2011
- Fernández, María Belén "De la arquitectura escolar a la cartografía cultural: el significado del espacio educativo." *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación. 1997
- Huergo, Jorge Alberto, *La educación y la vida: un libro para maestros de escuela y educadores populares*. Política y educación en el pensamiento de Paulo Freire. FPyCS-UNLP. La Plata, Argentina. 2015
- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan. *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid. Págs 379-398. 1995
- Diario Contexto. *El Plan FinEs no es un final, es un comienzo*. 19 de noviembre del 2015. www.diario-contexto.com.ar/2015/11/19/el-plan-fines-no-es-un-final-es-un-comienzo
- Informe de Investigación Evaluativa del Plan FinEs 2 (2018), Informe Final enero 2018*. Universidad Pedagógica Nacional (Unipe)
- Info Blanco sobre negro. Distinguieron a referentes del Plan FinEs en La Plata*. 25 de abril del 2019. www.infoblancosobrenegro.com/nota/33018/distinguieron-a-referentes-del-plan-fines-en-la-plata
- Concejo Deliberante Ciudad de La Plata. *DECLARANDO DE INTERÉS MUNICIPAL LA LABOR DE LOS REFERENTES DEL PLAN FINES*. Exp. 6000 - 67462. 20 de marzo del 2019. www.concejodeliberante.laplata.gob.ar

